



Universidad del Bío Bío
Facultad de Educación y Humanidades
Departamento de Ciencias Sociales
Pedagogía en Historia y Geografía

“LOCALIZACIÓN Y PERCEPCIÓN ESPACIAL DE LA BOHEMIA SANTIAGUINA 1950 – 1970”

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE
PROFESOR DE ENSEÑANZA MEDIA EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA

Autor:

Pedro Antonio Pino Troncoso.

Profesor Guía:

Juan Rivas Maldonado.

San Bartolomé de Chillán

Marzo de 2016.

RESUMEN.

A través de la presente investigación se buscó identificar la ubicación espacial de los locales nocturnos que comprendían la antigua bohemia de la ciudad de Santiago durante las décadas de 1950 a 1970, período en que se desarrolló su mayor apogeo, debido a los cambios que experimentaba la sociedad chilena; para tal efecto se procedió a trabajar en la primera fase en búsqueda bibliográfica, para luego desarrollar entrevistas a quienes fueron partícipes de la noche capitalina, y por último determinar el emplazamiento de los sitios más recordados, dentro de la ciudad. Los resultados arrojaron que existe una gran nostalgia por esta época, que habla de un Santiago diferente, cuya valoración relativa es unánimemente positiva por los entrevistados.

Palabras claves: Bohemia, Ciudad, Santiago.

A mi hija Emilia Antonia Pino Meza, luz y razón de mi vida.

AGRADECIMIENTOS.

En primer lugar, quisiera agradecer a Dios y la Virgen, en quienes tantas veces encontré refugio a lo largo de mi experiencia universitaria, y vida diaria.

A mi hija Emilia Antonia, y a mi novia Francisca, por su apoyo, comprensión, alegría y amor incondicional, en los buenos y malos momentos.

A mis padres Humberto y Gloria, a quienes debo todo lo que soy.

A mis tíos del corazón, mis segundos padres: Héctor, Violeta y Mireya.

A mi familia, Berta, María Antonieta y Humberto Pino (h).; Bernarda, Beatriz e Iris Troncoso; Luis Sáez; Eugenia y Victoria Videla y Patricio Zúñiga, por su ayuda.

A mi Profesor Guía de Tesis, Sr. Juan Rivas Maldonado, por respaldar desde el primer momento esta idea y por su paciencia infinita, al Sr. Decano de la Facultad de Educación y Humanidades Don Marco Aurelio Reyes Coca por el tiempo empleado en revisar este esfuerzo, al Profesor Juan Troncoso por su ayuda en la cartografía incluida, al Sr. Jefe de Carrera de Pedagogía en Historia y Geografía Don Christian Loyola por su estímulo permanente, y muy especialmente al Sr. Abogado Don Eduardo Peñafiel Peña, quien, al brindarme la oportunidad de ser su ayudante de la cátedra de Institucionalidad Política Chilena durante varios años, me permitió tener un constante acercamiento a la enseñanza.

Al personal de la Universidad del Bio-Bio, trabajadora social Srta. Gabriela Cid, secretarias Sras. Margarita y Victoria, y ex biblioteca Srta. Julia Schüller.

A mis amigos Emmanuel, Javier, Francisco, Jessica, José Luis, Francisca, Fabiola y Francisco Marqués por tantos buenos momentos vividos.

Mis ex Profesores, Nolda, Soledad, Estrella, Anita, Yanet, Onésima, Luis y otros.

Ex alumnos de mi práctica pedagógica y profesional en el Colegio Polivalente Padre Alberto Hurtado de Chillán, por permitirme reafirmar mi vocación.

A todos ellos, y a quienes pude olvidar, ¡muchas gracias!

INDICE.

CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	10
1.1 Desarrollo de la realidad problemática.....	11
1.2. Formulación del problema.....	13
1.3 . Objetivos de la investigación	13
Objetivo General.....	13
Objetivos Específicos.....	13
1.4 Justificación de la investigación.	13
1.5 Limitaciones del estudio.	14
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO.	16
2.1. Bases teóricas.....	17
2.1.1. <i>Percepción de la Ciudad, Santiago.</i>	17
2.1.1.1. La ciudad.....	17
2.1.1.2. La transformación de la ciudad.....	19
2.1.1.3. Identidad en la ciudad.	22
2.1.2. <i>Contexto histórico-social.</i>	28
2.1.2.1. Historia Nacional.	31
2.1.2.2. Sociedad Chilena en el Periodo.	32
2.1.2.3. Crisis de los Años 70: Gobierno de la Unidad Popular e inicio del Régimen Militar.	33
2.1.3. <i>Espacios de diversión, la Bohemia</i>	35
2.1.3.1. Bohemia.	35
2.1.3.6. La Bohemia en la Cultura Chilena.....	37
2.1.3.7. La Bohemia en Santiago de Chile.....	39
2.2. Formulación de hipótesis / prototipo o producto.....	44
2.3. Área de Estudio Santiago de Chile.	45
CAPÍTULO III METODOLOGÍA.	48
3.1. Diseño Metodológico.....	49

3.1.1. Fases del Diseño Metodológico.....	49
3.1.2. Definiciones.....	50
3.1.3. Informantes.....	50
3.2. Instrumentos de producción de datos.....	51
3.4 Análisis de los datos.....	51
3.5. Encuesta.....	51
CAPÍTULO IV RESULTADOS.....	53
4.1. Percepción Espacial.....	55
4.2. Interpretación de la Información.....	60
4.2.1. Percepción de la Ciudad de Santiago.....	60
4.2.2. Contexto Histórico.....	60
4.2.3. Situación de la Bohemia.....	60
4.3. Localización, características y situación de sitios de Bohemia Santiaguina.....	62
4.3.1 Compañías de Revistas.....	62
4.3.1.1 Bim Bam Bum.....	62
4.3.1.2. Picaresque.....	66
4.3.1.3. Humoresque.....	68
4.3.2. Boîtes.....	71
4.3.2.1. Taberna Capri.....	71
4.3.2.2. Black and White.....	74
4.3.2.3. Tap Room.....	77
4.3.3. Restaurantes.....	80
4.3.3.1. El Pollo Dorado.....	80
4.3.3.2. Goyescas.....	84
4.3.3.3. Waldorf.....	87
4.3.4. Burdeles.....	90
4.3.4.1. El Bossanova.....	90
CONCLUSIONES.....	93

REFERENCIAS..... 94

INDICE DE FIGURAS Y TABLAS.

Figura. 1: Mapa de la ciudad de Santiago de Chile..... 45

Figura. 2: Localización espacial de la bohemia santiaguina. 54

Figura. 3 Antiguo frontis del Teatro Ópera, Cía. Bim Bam Bum..... 62

Figura. 4 Final de una función en la Cía. Bim Bam Bum 64

Figura. 5 Situación actual del Teatro Ópera, Cía. Bim Bam Bum. 65

Figura. 6: Antiguo frontis del Teatro Princesa, Cía. Picaresque..... 66

Figura. 7: Situación actual del Teatro Princesa, Cía. Picaresque. 67

Figura. 8: Antiguo frontis del Teatro Cousiño, Cía. Humoresque 68

Figura. 9: Publicidad de la Cía. De revistas Humoresque 69

Figura. 10: Situación actual del Teatro Cousiño, Cía. Humoresque. 70

Figura. 11: Antiguo ingreso Taberna Capri..... 71

Figura. 12: Publicidad de la Boîte Capri..... 72

Figura. 13: Luisin Landáez “El Rey de la Cumbia”..... 72

Figura. 14: Situación actual de la Taberna Capri..... 73

Figura. 15: Antigua entrada a la boîte Black and White..... 74

Figura. 16: Interior de la boîte Black and White. 75

Figura. 17: Situación actual de la boîte Black and White..... 76

Figura. 18: Vista de la boîte Tap Room desde la Avenida Bulnes. 77

Figura. 19: Agustín Lara el “Músico Poeta”..... 78

Figura. 20: Situación actual de la boîte Tap Room..... 79

Figura. 21: Vista interna del Restaurant El Pollo Dorado. 80

Figura. 22: Publicidad de El Pollo Dorado. 81

Figura. 23: Situación actual de El Pollo Dorado..... 83

Figura. 24: Antiguo frontis del restaurante Goyescas. 84

Figura. 25: Libertad Lamarque 85

Figura. 26: Situación actual del Goyescas	86
Figura. 27: Antigua entrada del Waldorf.....	87
Figura. 28: Publicidad del restaurante Waldorf.....	88
Figura. 29: Situación actual del Waldorf.....	89
Figura. 30: Vista del burdel Bossanova desde Avenida Vivaceta.	90
Figura. 31: Fotografía de Carlina Morales Padilla.....	91
Figura. 32: Situación actual del Bossanova	92
Tabla 1: Categorías de Análisis de la Percepción Espacial.	55

INTRODUCCIÓN.

Si se mira con atención la entretención nocturna en la actualidad posee variadas externalidades negativas, entre las que podemos mencionar que es sectaria, ya que solo participa gente de edad juvenil en ella, los locales donde se desarrolla están ubicados a largas distancia de los hogares de quienes la frecuentan, y se corre constante peligro ante el aumento de la delincuencia en el último tiempo.

Pero esto no siempre fue de dicha manera, durante las décadas de 1950 a 1970 del siglo XX, la antigua bohemia santiaguina era inclusiva, puesto que además de personas jóvenes, también asistían mayores e inclusive matrimonios con sus hijos, se concentraba en un perímetro específico en su gran mayoría, y no existían grandes riesgos al salir de noche.

La transformación que ha sufrido Santiago de Chile durante los últimos tres decenios ha dificultado el poder reconocer la espacialidad de la bohemia de antaño, tarea del presente estudio será identificarla para su posterior análisis, para la categorización y detalle futuros.

Otro punto de importancia es desarrollar las características propias de algunos sitios de entretención noctámbula, para ello se ha decidido elegir lo más renombrados a través del tiempo, en pos del espacio asignado para investigación.

Finalmente, la percepción de quienes vivieron esta experiencia, la cual fue recogida mediante entrevistas abiertas, posibilitará adquirir la visión personal que se posee de este período y sus características.

CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

1.1 Desarrollo de la realidad problemática.

Jordan (2002) indica que las investigaciones recientes han demostrado que en las ciudades de América Latina las personas ya no están saliendo de sus hogares para divertirse *“(...) hoy en día la socialización cultural y política ya no pasa por la calle, ni por la ciudad, sino que fundamentalmente por los medios de comunicación y, entre ellos, principalmente por la televisión”* (Jordan, 2002: 16).

Existe complejidad en la existencia de espacios de diversión e interacción personal en nuestra existencia cotidiana, las largas jornadas laborales, el acceso a tecnologías en los hogares fue alejando poco a poco al ciudadano de estos espacios; como se señaló anteriormente, hace poco eran horas frente a la pantalla del televisor, hoy son más frente al computador, o a los teléfonos celulares con conexión a internet; en esta línea Segovia, quien rescata a Remedi: *“(...) la suburbanización contribuye a la erosión del espacio público, ocasionando en muchos casos el vaciamiento de los espacios sociales y públicos de la ciudad, e incrementando la importancia de los espacios y tiempos “a solas” (auto, casa, televisor, computadora)”*, cuestionando el donde se desarrolla actualmente el espacio público *“(...) no se trata de olvidar las contribuciones de las nuevas tecnologías comunicacionales a la buena salud de la esfera pública”* (Dewey en Segovia, 2005; 09), lo importante es que estas tecnologías no releven el espacio social real, sino que lo complementen y enriquezcan.

Pero no tan solo el hogar era destinado a las horas de ocio, la afluencia a parques, cines, teatros y espectáculos luego del horario laboral o fines de semana, eran los sitios de esparcimiento elegidos por la sociedad chilena. Todos estos estaban enmarcados en lo que comúnmente se conoce como *Antigua Bohemia* y que el estudio plantea estudiar desde el año 1950 hasta 1970. ¿Qué fue de esos espacios?; ¿Qué hacía tan especial y llamativa la vida noctámbula en la Capital? Algunos reportajes televisivos ocasionalmente muestran archivos y entrevistas a quienes fueron partícipes de ella, demostrando la constante añoranza y valorización, es decir: el alto significado cultural moderno de estos espacios.

Lentamente, Santiago se fue convirtiendo en una ciudad más grande, debido en parte, al arribo de inmigrantes, como fue el caso del arribo del “Winnipeg” post Guerra Civil Española, en 1939. Esto sumado al proceso de migración campo – ciudad, dio nuevas características de la metrópoli, que se fue tornando cada vez más atractiva para sus ciudadanos, este fenómeno fue percibido por los hombres y mujeres de negocios, y es de esta forma que comienzan a aflorar numerosos sitios de entretención capitalinos.

La ciudad de Santiago, además de ser la más importante del país por su condición de capital nacional, siempre ha significado un polo de atracción tanto de tipo social como económico. La bohemia santiaguina permitía no tan solo disfrutar de un espectáculo elegante y bien montando, sino, a la vez, compartir con los amigos y conocer gente nueva que podía abarcar un amplio abanico de posibilidades, pasando desde políticos, uniformados, músicos, cantantes, poetas, periodistas.

La gama de lugares era bastante amplia: desde una elegante boîte, pasando por teatros, compañías de revistas, cabarets, restaurantes, salones de té, hasta prostíbulos elegantes y pobres. Estos lugares se constituyeron en sitios de interés tanto para los ciudadanos chilenos, como para los extranjeros que poco a poco aumentaban su número en visita para nuestro país, así mismo constituían una fuente laboral para artistas nacionales y foráneos: músicos, cantantes, bailarinas, ilusionistas, vedettes, prostitutas.

Aquellos artistas que trabajan en estos sitios les otorgaban la posibilidad de presentar su show ante un grupo de personas, los cuales a su vez compraban sus discos, por lo que ambas industrias estaban fuertemente entrelazadas. Su desarrollo, en paralelo con nuestra historia política nacional, fue abruptamente interrumpido en 1973.

Con el retorno a la democracia en el año 1990, no fue garantía para que los locales nocturnos santiaguinos consiguieran desarrollarse de la misma forma de los años pasados, quedando solo como un recuerdo de quienes lograron vivirla, tal

como señala Martínez: “Los individuos más mayores, en general, extrañan las construcciones antiguas e incluso desaparecidas, como el caso del centro, hoy en día, ya que la aprehensión de nuevos elementos del barrio les es más lenta” (Martínez, 2012, 10).

En consecuencia, los cambios sociales, económicos, históricos y políticos han transformado la ciudad por ello se requiere describir y analizar la distribución del espacio respecto de la bohemia en ese periodo para la mejor comprensión de los procesos modernos.

1.2. Formulación del problema

¿Cuál era la ubicación geográfica de los principales locales nocturnos en la ciudad de Santiago durante el período 1950 – 1970?; ¿Qué percepción existe de esos espacios en la ciudad de antaño?; ¿Cuál es la situación actual de esos lugares de entretención?

1.3 . Objetivos de la investigación

Objetivo General.

Caracterizar la espacialidad de la bohemia santiaguina en el período 1950 – 1970.

Objetivos Específicos.

- Determinar la ubicación espacial de los principales centros de espectáculo en Santiago durante el período 1950-1970.
- Caracterizar la situación de esos espacios nocturnos.
- Determinar la percepción espacial de esos locales en el período en el contexto de la ciudad.

1.4 Justificación de la investigación.

Aportar al conocimiento de los espacios de la cultura popular de Chile, identificando la ubicación y características de los más importantes locales de entretención nocturna de mitad del siglo XX, asimismo evidenciar su situación

actual dentro del crecimiento moderno de la ciudad y como esto ha afectado la percepción en el tiempo de estos espacios.

En concordancia con lo anterior se señala la disminuida cantidad de estudios existentes en el tema del emplazamiento de la bohemia en Santiago de Chile durante la segunda mitad del siglo XX, la mayoría referidos a escritos históricos de carácter personal, ya que quienes los desarrollaron fueron partícipes de los eventos, siendo desarrollados en forma de *memorias* o *autobiografías*, por lo que el presente se enmarca en una de las necesarias descripciones del cambio de la sociedad en la ciudad.

A modo personal, justifico esta investigación, además, como un deseo de homenajear el recuerdo de mi Padre, quien inculcó en mi persona el interés por la música y cultura del siglo pasado en Chile, a través de conversaciones a lo largo de nuestra vida juntos.

1.5 Limitaciones del estudio.

La construcción de la presente investigación cuenta con ciertas limitaciones que podrían influir en su desarrollo, en lo bibliográfico, la primera limitación se ve reflejada en que las fuentes para desarrollar este trabajo se encuentran principalmente en el Archivo Histórico Nacional, en la ciudad de Santiago de Chile, léase revistas sociales, períodos.

Sumado a lo anterior la bibliografía existente que hace mención a la temática de la noche Santiaguina es escasa, los estudios más resaltados encontrados –hasta el momento– son solo tres, los cuales reflejan y rescatan el valor de este período para la historia social y cultural de nuestro país, lo cual afortunadamente queda reflejado en el trabajo desarrollado por autores como el estudioso del Folklore Nacional Oreste Plath en *El Santiago que se fue*, y el productor, actor y conductor de TV. Alfredo Lamadrid en su obra *Nada es lo que era*, el tercero corresponde al periodista Osvaldo Muñoz Romero con su escrito *Buenas noches, Santiago*.

Asociado a lo anteriormente expuesto, nos encontramos con que estas investigaciones fueron desarrolladas a modo de *obra vivencial*, lo cual trae consigo un fuerte componente sentimental y afectivo, que se puede traducir en subjetividad al momento de relatar el qué hacer de dichos lugares.

Este trabajo también contará con el desarrollo y respaldo de entrevistas a quienes fueron parte de la vida nocturna santiaguina como clientes de los locales, por lo tanto, otra limitante es poder contar con personas que estén dispuestas a concedernos entrevistas que permitan conocer la distribución de los locales y a la vez recrear el ambiente de la antigua bohemia capitalina, esto en virtud de dos factores: primero, la lejanía en el tiempo de dicho período en nuestro país, y la segunda, que logren recordar detalles de lo que allí sucedía debido a su avanzada edad.

Una última limitante se vincula al prejuicio existente ante el concepto de “Bohemia”, al cual, generalmente, se le asigna una connotación negativa, vinculada a lo pecaminoso y netamente lujurioso, nuestra intención es poder aclarar que en estos lugares no tan solo se explotaba lo sensual, sino, servían de punto de encuentro para amigos y familias después de la jornada laboral demostrando el valor de la bohemia en el período estudiado, desde nuestra perspectiva, como parte importante de la cultura de nuestro país.

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO.

2.1. Bases teóricas.

2.1.1. Percepción de la Ciudad, Santiago.

2.1.1.1. La ciudad.

En relación el estudio, se han establecido dos niveles de análisis de ciudad, uno referido a la definición misma de su concepto y otro referido a su evolución histórica, es decir: el origen de la ciudad.

En cuanto al primer nivel de análisis, la RAE define ciudad como *“conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas”* (RAE, 2015). Por su parte, Pacheco (2012), ofrece un concepto de ciudad, en el cual expresa: *“(…) Glaeser (2011) señala que la ciudad es, quizá, una de las más grandes invenciones de la humanidad. Esto se debe a que allí proliferan las oportunidades de acceso a los servicios de salud, educación y empleo”* (Pacheco, 2012; 125), la ciudad convoca y concentra la intelectualidad, y en ella misma se desarrollan las transformaciones políticas, económicas y sociales. La ciudad, hoy, es fuente y corazón para el emprendimiento económico y social, para el intercambio cultural, resguardo y contención.

Álvarez (2013) indica que la ciudad además de congregación de gentes: *“(es) una serie de casas próximas, un sitio con mundo rural anexo, comodidades de mercado, servicios religiosos, mercantiles y financieros. Es el espacio donde se crean símbolos, se fundan tradiciones y se establecen ritos para legitimar su dominio y sus fronteras”* (Álvarez, 2013; 326); la ciudad *“(…) puede entenderse como una organización particular de interacciones complejas reguladas a través de la posición, la forma, y las estructuras de centralidad de los elementos”* (Cuervo, 2003: 112-113), luego agrega que, a pesar de condensar las características del espacio social, la ciudad tiene elementos que la hacen particular en su comportamiento.

Sobre el segundo nivel de análisis, en cuanto al origen de la ciudad, existen estudios que afirman que los asentamientos humanos establecidos en un lugar fijo datan de hace 15.000 años aproximadamente, teniendo como base, la disponibilidad de alimentos; siendo la evolución del aglutinamiento al rededor del desarrollo agrícola, que trajo consigo el surgimiento de las aldeas como centro de habitación permanente; con ello *“(...) a medida que se expandieron las capacidades humanas nació la ciudad, cuando se tuvo la mano de obra especializada, los medios de transporte para largos recorridos, el aumento de las comunicaciones y el mejoramiento y activación de la productividad agrícola”* (Álvarez, 2013; 326).

Entre las razones para la adopción de la vida sedentaria en la ciudad por parte de los primeros grupos humanos, es el encuentro de la salvación mediante la unión grupal: *“(...) esta nueva situación implicó más seguridad y menos vulnerabilidad frente a las condiciones adversas. Las catástrofes, el hambre, los fríos intensos, serían más llevaderos si la ciudad estaba protegida y si los grupos permanecían unidos”* (Ortiz, 2000; 189), de dicha forma, la ciudad dio origen a un sinnúmero de ocupaciones que permitieron el desarrollo personal de sus habitantes.

En la misma línea Ortiz Jiménez señala que *“(...) es indiscutible que la ciudad dio origen a un modo de vida denominado “civilizado”, otros dicen que de cultura urbana”,* es el momento en que el hombre decide, dejar el estilo de vida nómada, para establecerse en un lugar fijo, llegando a la actualidad a vivir entremedio de calles y edificios sin fin. Asimismo, indica que el tipo de vida urbano: *“parece ser que se inició hace 8.000 años antes de Cristo, en las denominadas aldeas o tribus, que decidieron agruparse y seguir otras costumbres y formas de producción económicas distintas, como lo es el caso de la vida sedentaria”* (Ortiz, 2000; 189).

En contraposición a lo anterior, Segovia basado en Borja, indica que la historia de la ciudad está netamente relacionada con la de su espacio público: *“Este autor sostiene que “el espacio público es a un tiempo el espacio principal del urbanismo, de la cultura urbana y de la ciudadanía, es un espacio físico, simbólico y político”*

(Segovia, 2005; 18), es el espacio público el que da sentido a la vida urbana, definiendo el progreso de la ciudadanía.

Álvarez (2003) indica: *“Poco a poco la ciudad almacena y transmite los bienes de la civilización, que le dan el carácter de lo urbano, donde prevalecen la cultura y la religión. Primero fue la aldea, luego el poblado y más tarde la polis”* (Álvarez, 2003; 326).

2.1.1.2. La transformación de la ciudad.

En cuanto a las transformaciones que se han producido en la ciudad, se han desarrollado tres niveles de análisis para su estudio: el primero de tipo económico-social, el segundo en base a la distribución y el tercero sobre su funcionalidad y uso.

En cuanto al primer nivel de análisis se puede establecer que los cambios políticos, económicos y sociales que han experimentado Chile en particular, y América Latina en general, han transformado la urbe. Janoschka señala que desde la década de los 70' las ciudades han sufrido mutaciones importantes, causadas por la *“reducción en el ritmo de crecimiento urbano –provocado por la baja en la migración interna del campo a la ciudad–, y a ciertas transformaciones sociales y políticas que modificaron las bases del desarrollo urbano”* (Janoschka, 2002).

Serán las transformaciones de índole económica desarrolladas durante la década de los años 90 que tuvieron como finalidad la privatización de muchas empresas pertenecientes al Estado, lo que trajo consigo una grave mella en el sistema social, y por ende a la gestión pública. La consecuencia más grave y evidente, fue el aumento en la desigualdad social, creciendo la brecha entre quienes ganan más y menos dinero, resultado de ello es que surge una nueva redistribución espacial en la ciudad, en donde los ciudadanos recurren a entes privados próximos a su entorno que les provean de los servicios que antiguamente hacían órganos públicos, debido al abandono por parte del Estado. Esto dio origen al surgimiento

de nuevas formas urbanas económicas: “(...) estas nuevas formas urbanas están básicamente dirigidas a los ganadores de las transformaciones económicas, es decir, *Shopping Malls, Urban Entertainment Center, escuelas privadas y complejos residenciales cerrados, vigilados y de acceso vedado al público en general*”. (Janoschka, 2002, luego, el mismo autor agrega: “(...) la reestructuración económica está estrechamente relacionada al proceso internacional de globalización de mercados y economías, que produce una profunda interdependencia en los procesos económicos que afecta a empresas, países, particulares, etc.” (Sassen, 1991; Marcuse, 1997; Krätke, 1995 en Janoschka, 2002).

Uno de los cuestionamientos sobre las transformaciones de la ciudad es el cambio social como consecuencia de la crisis del sistema económico fordista, trayendo consigo a la vez, transformaciones considerables en la estructuración de las ciudades, “(...) la transformación de la sociedad industrial en una sociedad de servicios produjo una pluralización: la industria y los proveedores de servicios ofrecen al consumidor productos cada vez más diversos, que suelen cubrir exactamente los nichos de mercado” diluyéndose las clases sociales tradicionales, lo cual genera, a la vez, el inicio de la “(...) formación de una amplia pluralidad de ámbitos sociales” (Janoschka, 2002).

En cuanto al segundo nivel de análisis la forma y distribución de la ciudad, en el caso de la ciudad Latinoamericana, su historia y evolución, Jordán (2002) indica: “En mi continente la ciudad también es milenaria; aztecas, mayas e incas supieron organizarlas y construirlas, pero sus testimonios son escasos y no constituyen la matriz de las ciudades que hoy habitamos” (Jordán. 2002; 51), en cambio, la ciudad hispanoamericana, herencia de España, es muy distinta e inspirada en el modelo de damero, constituyendo un verdadero éxito, al lograr mantener sus características iniciales, durante siglos.

Janoschka (2002) sostiene que las ciudades Latinoamericanas han visto reflejada en su estructura la aplicación de un modelo neoliberal, por consiguiente, han

mutado, sobre todo Santiago de Chile “(...) *por ejemplo, se han dado nuevos desarrollos urbano-espaciales que cambiaron la escala geográfica de la segregación socio-territorial, y al mismo tiempo, disminuyeron las diferencias de polarización entre la ciudad rica y la ciudad pobre*” (Janoschka, 2002), es decir: el modelo, por un lado ha permitido un gran proceso de mezcla social, pero por otro ha logrado aumentar aún más la brecha social. La fragmentación del territorio ha dispersado la infraestructura de la ciudad, ejemplo de ello es la construcción constante de *malls* en lugares más cercanos al ámbito popular que a los de índole pudiente.

Vinculante a lo recién expuesto, Jordán (2002) indica que las ciudades del continente americano: “(...) *muestran una polarización social que va acompañada de una fragmentación del espacio: la ciudad es vivida cada vez menos como lugar de encuentro y de interacción, y cada vez más como lugar donde coexisten sin integrarse distintos sectores sociales*” (Jordán, 2002; 23), es decir, a pesar de convivir en los mismos espacios, las personas no logran llegar a relacionarse entre sí, puesto que sus condiciones de vida y servicios siguen siendo muy distintos. Clara demostración de esto es el auge que han tenido en los últimos años los proyectos inmobiliarios de tipo condominio, así como la marginación que sufren los barrios pobres en las denominadas viviendas sociales, transformándose la ciudad en un centro de segregación.

Finalmente, el tercer nivel de análisis de la transformación de la ciudad está explicado por Ortiz (2000) quien indica que la ciudad está en constante cambio, siendo su desarrollo permanente: “*por eso cuando se observan las ciudades griegas o romanas lo que se percibe es una acumulación histórica. Nunca habrá ciudades totalmente modernas, ni totalmente antiguas, cada época pone un tanto de la modernidad de su tiempo*” (Ortiz, 2000; 194).

Para Ortiz la ciudad se tornó como tal, cuando la población percibió la sensación de habitarla, “*situación que obedece a la idea de un espacio universalmente aceptado, una población definida y un criterio de vida compartido*”. (2000: 190) y

concluye indicando: “(...) *el criterio indiscutible para otorgar el título de ciudad en aquellos tiempos estaba basado en la capacidad comunitaria para embarcarse en la elaboración de obras públicas, llámense monumentos, canales de irrigación, templos, murallas*” (Ortiz, 2000; 190); según su perspectiva, la ciudad vendría no tan solo ante la necesidad de agruparse por parte de hombres y mujeres, sino también, de su creatividad.

La referencia anterior remite al uso que se le ha dado a la ciudad, lo cual es duramente criticado por Segovia: “(...) *en muchas áreas centrales, un rico legado de edificios, una estructura tradicional de calles, espacios públicos y trama urbana, denominado genéricamente patrimonio urbano, se deteriora*” (Segovia, 2005; 09). El continuo tráfico vehicular ha traído consigo la mutación y daño permanente de la estructura clásica de las calles y lugares públicos, teniendo que, ellos adaptarse, en vez, y como sería coherente, el parque automotriz, a las nuevas exigencias del progreso. Poco ha servido que la UNESCO haya declarado Patrimonio de la Humanidad a ciudades, monumentos y cascos históricos, buscando cuidar y resguardar la conservación del patrimonio.

2.1.1.3. Identidad en la ciudad.

Este apartado estará constituido por tres niveles de análisis, por una parte, la auto identidad (recuerdo del yo), seguido por la identidad colectiva (nosotros), y finalmente la identidad propia en la ciudad (nosotros en).

En cuanto al primer nivel de análisis, la auto-identidad se vincula con el recuerdo, lo cual es inherente a la condición humana, ya que posibilita remontarse a hechos importantes en la vida. Cada ser humano construye su propia historia en base a experiencias desarrolladas a lo largo de su vida, que van asociadas a sus recuerdos, Villegas (2005) señala: “(...) *el deber de un hombre, decía Miller, que decía un escritor francés, es recordar*” (Villegas, 2005: 79).

Mirar hacia el pasado sirve además de recordar, lograr entender lo que pasó en la vida con la perspectiva que da el tiempo y la madurez, y de una forma más

objetiva, Villegas continúa: “(...) entonces abordamos la máquina del tiempo, no la del Tiempo en general, sino del nuestro, una que avanza no en línea continua sino a saltos, por momentos somos jóvenes otra vez y enseguida, más atrás, reaparecemos de viejos” (Villegas, 2005; 79), a lo cual Rodríguez (2012) agrega que entonces: “pueden observarse los distintos hitos que fijan el paso de los años, la relación con el pasado y sus sellos, lo perdido, lo relevado, lo querido, lo imprescindible, lo accesorio, los eventos traumáticos o el cambio” (Rodríguez, 2012, 152). Dejando un vacío que para Villegas es tan grande que lo llenamos a través de la nostalgia: “(...) la nostalgia es menos el sentimiento de pérdida por un hermoso mundo recordado que la difusa emoción de suponer la existencia de uno. Por lo mismo se basa más en el olvido que en el recuerdo” (Villegas, 2005; 81).

Es entonces, cuando entre los recuerdos, surge el espacio físico y su vinculación con la historia personal, Rodríguez señala que en cuanto la relación del individuo con su ciudad: “(...) lo que está en juego es el vínculo que cada ciudadano posee con una u otra parte de ella, porque toda experiencia se asocia a recuerdos y significados que se expresan espacialmente” (Lynch, 2008; De Certeau, 1999 en Rodríguez, 2012, 152).

Así el lugar donde crecimos y jugamos (Gery, 2016), juega un rol fundamental al momento de desarrollar nuestra propia historia de vida, experiencias que nos acompañan y marcan a lo largo de nuestra existencia; Timmling sostiene que es necesario rescatar las: “(...) memorias urbanas históricamente significativas en nuestras diarias vivencias en la ciudad: nos referimos a aquellas imágenes urbanas asociadas al desarrollo social y cultural de la sociedad” (Timmling”, 2012; 09).

Timmling (2012) postula que la relación entre la urbe y quienes la habitan, genera un sentido de identidad y pertenencia social como resultado de las experiencias vividas, es por ello que lo normal: “(...) de un espacio urbano se puede transformar en un "lugar significativo" si la propia vivencia urbana de los ciudadanos es

proyectada hacia el rescate de "memorias urbanas" de relevancia en la historia social y cultural de la sociedad" (Timmling, 2012; 13-14).

El segundo nivel de análisis, el de la identidad colectiva, señala que pensar en ciudad es hacerlo en el sitio en donde la gente desconocida entabla relación, es por ello que no es casual que: *"(...) la ciudad haya sido, históricamente, el "escenario" natural del ciudadano en tanto "actor" social"* (Segovia, 2005; 11). Continúa el mismo autor basándose en Remedi, el cual señala que el ciudadano está conectado de por sí con la experiencia de la ciudad y su participación en espacios, organizaciones e instituciones de distinta índole, destinados a su desarrollo social.

Rescatando lo que Ortiz (2000) define como alma de la ciudad: *"Cuando se argumenta que las ciudades tienen alma, es porque su estructura misma tiene las bases de lo que es la naturaleza humana: la moral y las creencias"* (Ortiz, 2000; 195). Timmling (2012) propone, para tal efecto, el empleo del concepto de "memoria urbana", y señala: *"(...) hay que relacionarlo con la acumulación histórica de imágenes urbanas culturalmente trascendentes. Ellas constituyen una pieza central para la significación del espacio urbano actual"* (Timmling, 2012; 09).

Este cúmulo de cosas en la ciudad, Park en Ortiz (2000) plantea que corresponde a la inserción de personas y sus relaciones sociales, edificios y sus calles, letreros luminosos, transporte público, medios de comunicación, servicios públicos y privados, entes gubernamentales y su burocracia; *"pero siendo más que nada la ciudad un estado del alma, un conjunto de costumbres y tradiciones"* (Park en Ortiz, 2000; 195); siendo parte primordial de los ciudadanos que la componen y de su naturaleza humana.

En lo referente a la ciudad como núcleo de interacción, Álvarez afirma que, dentro de su complejidad, cada ciudadano cumple un rol dentro de ella, ya sea en su hogar, en su trabajo o relacionándose con amigos o desconocidos: *"(...) cada ser*

tiene una multiplicidad de identidades, de personalidades en sí mismo, un mundo de fantasmas y de sueños que acompañan su vida” (Morin en Álvarez, 2003; 327).

Para Timmling, desde la perspectiva sociológica, la relación entre la sociedad y su ciudad “(...) *van tejiendo un entramado, una densa red de signos, símbolos y valores”* (Timmling, 2012; 15), lo cual es reflejo de lo complejo que puede llegar a significar la identidad y cultura de una metrópoli.

La vinculación de nuestro presente, con el pasado histórico, geográfico y cultural del lugar en que vivimos, y valor de cuidarlo y preservarlo tanto para nosotros, como para las futuras generaciones, se hace patente en la afirmación de Humberto Eco, rescatada por Timmling, la cual señala: *“El rescate de la memoria urbana es la manifestación de una voluntad colectiva de la sociedad para hacer trascendente lo cotidiano”* (Timmling, 2012; 12), luego, el mismo autor sostiene la importancia de que la ciudadanía reconozca las imágenes urbanas intersubjetivas, las cuales permitan transmitir valores y significados, que, a su vez conjugados, permitan crear identidades culturales propias, y agrega *“(...) se trata entonces de transformar las vivencias urbanas comunes y corrientes en “imágenes urbanas trascendentes” para el desenvolvimiento cultural de nuestras sociedades”* (Timmling, 2012; 12).

El rescate de los lugares de connotación histórica para nuestra ciudad debe ir de la mano con impregnarles un valor significativo para sus habitantes: *“(...) transformar lo común y corriente en algo extraordinario y culturalmente relevante”* (Timmling, 2012; 13), pero, para tal efecto, el autor sostiene que se deben hacer cambios, como pasar de lo micro a lo macro, de lo rutinario a lo espacial, y sobre todo de lo provisorio a lo socialmente representativo, siempre con la finalidad de rescatar las memorias urbanas que unan culturalmente a la sociedad, es decir, rescatar su valor histórico, y a su vez, otorgarles un nuevo rol en la sociedad actual, ya sea continuando con la actividad original con la cual fueron concebidas, o bien, dándoles un nuevo significado o uso.

El tercer nivel de análisis la identidad propia en la ciudad, referido a la pertenencia dentro del espacio público, entiende a la ciudad no tan solo como un elemento de uso masivo, sino, además, como un lugar de expresión popular, constituyéndose en un centro de cultura y rescate de la memoria urbana colectiva, según Timmling jugando un rol importantísimo en *“(...) la construcción de imágenes urbanas potencialmente significativas a la hora de transformarse en importantes "referentes" de la identidad cultural de una sociedad”* (Timmling ,2012; 09).

El ciudadano Santiaguino, tal como el Penquista, el Viñamarino, u otros, poseerá una identidad que lo diferenciará del resto de los chilenos, apoyado en la trilogía del valor histórico–geográfico–cultural, de su ciudad, es decir: un sentido de pertenencia e identidad con su lugar de origen, al respecto Ortiz sostiene que cada ciudad es diferente a otra, cada cual tiene su propio mundo, y: *“(...) que le es ajeno a otras ciudades. Al visitar una ciudad se confronta toda una historia reconocida en sus calles polvorientas o adoquinadas, en las fortalezas y en los muros pintados con graffitis”* (Ortiz, 2000; 195).

A partir de la década de los 80's y principalmente en los 90's, Ortiz indica que la ciudad divide a quienes la conforman, siendo atractiva para algunos, como repulsiva para otros, puesto que: *“(...) observada en la dimensión de la globalización actual, la ciudad en verdad ha perdido su buen gusto, como lo postula Peter Hall al expresar que no hay ningún tipo de dirección cultivada, ni de corrección por parte de la autoridad”* (Ortiz. 2000; 195), por su parte, Timmling (2012) señala que la importancia de *“(...) una imagen urbana intersubjetiva radica en que ella nos coloca al centro de una red de interacciones con otros sujetos que es lo que nos proporciona nuevos horizontes culturales de identidades compartidas y de pertenencia en una sociedad”* (Timmling, 2012; 13-14).

Vinculante con lo recién expuesto, Rodríguez en su obra sobre la ciudad minera, menciona la relación entre ciudadano y su ciudad, donde las compañía tuvo que lograr desarrollar ciertos patrones comunes de conducta y convivencia que permitieran originar un sentimiento de pertenencia: *“(...) lo que implica*

responsabilidad y expresa interacciones, valores, ideas, intereses y formas de pensar; esto se constituye —con el paso del tiempo— con aportes y visiones culturales provenientes de distintos lugares, regiones, paisajes y países” (Rodríguez, 2012; 154).

Continuando con la relación ciudad e identidad, Timmling sostiene que el entorno urbano es capaz de crear imágenes propias que le permiten reubicar y desarrollar mensajes de identidad “(...) *que se convierten en los paradigmas valóricos que una sociedad necesita como condición objetiva para el desarrollo de una cultura urbana propia y transversal*” (Timmling, 2012; 16). Como resultante de ello se produce una vinculación de lo físico y valórico, que logra traspasar el control de lo tecnológico o establecido.

Los cambios que han borrado vestigios del pasado reciente en la Metrópoli, han logrado restar *personalidad propia* a la capital, el avance de la modernidad ha borrado el patrimonio cultural de la misma, con los locales de entretención nocturna, como boîtes, restaurantes, teatros, burdeles, por lo cual, a la juventud actual le es muy complejo imaginar que nuestra capital ofreciera hace cuatro décadas atrás, atractivos panoramas como los que presenta noche a noche la Calle Corrientes de Buenos Aires; solo unos pocos lugares han logrado no sucumbir al tiempo, ya hace mención de ello Timmling (2013) al señalar: “(...) *nuestro problema radica en lograr la transformación de las imágenes urbanas más bien rutinarias y "ordinarias", en experiencias espaciales capaces de reactivar memorias urbanas trascendentes*” (Timmling, 2012; 10).

Un problema importante radica en que el ciudadano no otorga valor a su entorno, y por lo consiguiente al patrimonio de su hábitat, es por ello que Timmling postula que la vivencia de la ciudad que se percibe como algo cotidiano no posee ningún atractivo para su habitante, solo será trascendente culturalmente si es que se le da algún valor personal, “(...) *en el cual entendemos perfectamente la trascendencia histórica de los contenidos culturales y sociales involucrados. Como pueden ser los dramas sociales relacionados con el advenimiento de la democracia*”

(Timmling, 2012; 11). Es por lo cual la eliminación de edificios o sitios de valor histórico no produce en él mayores sentimientos de inquietud, preocupación o angustia en los ciudadanos, pasa ser algo normal.

2.1.2. Contexto histórico-social.

Para Timmling (2012), un espacio urbano histórico, al adquirir la categoría de *extraordinario* posee un plus, al ir al rescate de las más relevantes memorias urbanas “(...) *que inspiran sentimientos Subjetivos y afectivos entre los ciudadanos. Emociones que se orientan a construir identidades culturales con un todo social mayor, como una necesaria reacción para compensar los procesos de la desintegración social y "vulgarización mediática" de la cultura*” (Timmling, 2012; 15), que la ciudad tenga significado para sus habitantes.

La ciudad de Santiago está llena de símbolos y elementos históricos, principalmente en la zona céntrica, sitio donde se fundó el primer asentamiento español en 1541 desarrollándose la mayor interacción entre sus ciudadanos. En vinculación con el presente estudio, Navarro, citando a Carrión indica que en la segunda mitad del siglo XX “(...) *se inicia una ardua tarea por pensar los centros históricos más allá de conceptos venidos únicamente desde la arquitectura de sus vertientes de la preservación y conservación de los monumentos históricos y concebir al centro histórico como una relación social*” (Navarro, 2012; 221), ambos autores, a la vez, coinciden en que el centro de la ciudad es gravitante para su desarrollo, puesto que es su articulador principal al ser el espacio público por excelencia. Por tanto, la ciudad, desde la perspectiva que planteamos en nuestra investigación, y apoyada en la documentación recientemente expuesta, debe ser pensada como interacción entre lo social, cultural, estético, arquitectónico, moral y ético.

Timmling rescata a Giddens y señala: “(...) *examina las consecuencias de la modernidad avanzada y la globalización que afectan crecientemente una serie de dimensiones de la vida social, como así también las relaciones entre sujeto y*

ciudad, por lo tanto, entre usuario y espacio urbano” (Timmling, 2012; 16), ante ello surge la necesidad que la persona entable una relación pura con su ciudad, para que, a su vez, logre reconocer que los demás ciudadanos también se emocionan con su entorno público, para que, en su conjunto, la sociedad logre desarrollar imágenes urbanas con alto contenido de valor de identidad para los ciudadanos *“(...) llamaremos a esto una "reestructuración semántica intersubjetiva" de las imágenes urbanas. Porque es esto lo que construye y refuerza los sistemas culturales transversales en la sociedad”* (Timmling, 2012; 16).

En lo referente a las nuevas concepciones de la ciudad en la época actual, nos encontramos con que para Favi concibe un cambio en la cultura urbana en este nuevo siglo XXI, indicando que: *“(...) ha cedido el protagonismo del espacio público a las actuales tecnologías comunicativas que han creado nuevos esquemas perceptivos de la ciudad y que manifiestan, en sus formas individuales para congregarse, un nuevo tipo de insipidez”* (Favi, 2006; 53), con ello la autora se refiere a reunirse para comprar en las liquidaciones, seleccionar oportunidades y saldos en las ventas nocturnas, asistir a los conciertos y museos que se han instalado en los malls de la ciudad.

Orozco nos señala que el punto de partida de esta nueva concepción de cultura urbana tiene sus albores durante la década de los 80's, al tomar protagonismo las actividades de tipo terciario, es así como nacen malls o plazas comerciales, grandes cadenas de supermercados y de comida rápida, etc., estando estas transformaciones económicas relacionadas *“(...) con la redistribución de la población en una doble vertiente; por un lado, en cuanto a la ocupación del espacio físico, y por el otro, en relación con el tipo de actividades económicas que la población practica”* (Gutiérrez. y Arcila, 1989:1 en Orozco, 2006; 111), el último punto, el autor lo vincula con la migración campo ciudad desarrollada en dicha época.

Una mirada crítica a la conformación de la ciudad actual es la que ofrece Navarro, quien señala que hoy “(...) *las ciudades latinoamericanas están amenazadas por una tríada de elementos generadores de disolución, fragmentación y privatización. Como consecuencia de estos procesos se produce la desarticulación del espacio público, el aumento de los niveles de exclusión, marginalidad y desigualdad*” (Navarro, 2012; 230). Lo recién expuesto trae como consecuencia, la disminución del desarrollo de la integración ciudadana, lo cual, a su vez, genera una nueva necesidad de mirada del ciudad y espacio público (Navarro 2012).

En la actualidad ya no hay cabida para el desarrollo de la vida bohemia planteada desde la perspectiva de como lo fue en las décadas pasadas, el ajetreo de la vida diaria no lo permite, un ejemplo es el caso de Buenos Aires, ciudad bohemia por excelencia, expuesto por Janoschka, puesto que existe: “(...) *el deseo de emprender una nueva etapa de vida y de cambiar modos personales de conducta, sobre todo en la esfera del tiempo libre. Generalmente, esto significa la decisión concreta de pasar más tiempo con la familia*” (Janoschka, 2002), en este nuevo contexto, los espacios de sociabilización se pueden desarrollar dentro de los mismos hogares, al invitar a amistades y parientes durante los fines de semana a pasar tiempo juntos. La actividad nocturna hoy, transcurre descansando con la familia, y, las salidas nocturnas requieren una planificación previa, al estar los nuevos conjuntos habitacionales alejados del centro de la ciudad, lo que imposibilita la salida a bares, restaurantes, cines y teatros, además de la alta tasa delictiva que afecta a las grandes urbes y genera un alto riesgo para el ciudadano común.

Una última evidencia de la erradicación de la bohemia como un espacio que permitía la sociabilización, y que en la ciudad ni sociedad actual no tiene cabida, queda demostrado en la siguiente cita de Janoschka, el cual indica que existe: “(...) *la rápida disolución del vínculo con amigos antes muy estrechos que viven en el centro de la ciudad*” (Janoschka, 2002), lo anterior como causa del cambio de lugar de residencia a nuevos condominios en las afueras de la ciudad.

Segovia apoya lo recién expuesto, y, basado en Castells, señala que esta nueva arquitectura espacial muta las relaciones sociales, transformándolas en duales, *“(...) con una tendencia clara a la individualización, pero con un alto grado de comunalización”* (Segovia, 2005; 11), las personas logran seguir conectadas entre sí, ejemplo de ello son las redes sociales como Facebook o twitter, pero estas nuevas formas, más las distancias y falta de cercanía han aumentado la segregación espacial, ante lo cual, surge la necesidad de re pensar y re adecuar el espacio público.

Para Janoschka (2012) la nueva ciudad tiene carácter insular, distanciándose abismantemente, de la urbe tradicional latinoamericana, llegando a convertirse en puntos netamente vinculados al crecimiento y construcción urbana, siendo ejemplo de ello, la distribución de hipermercados y malls en distintos puntos de la ciudad: *“(...) así, se ha creado una nueva división espacial de cultura y consumo, que conduce a una descentralización de las funciones urbanas”* (Janoschka, 2002).

Finalmente Navarro (2012) señala que se debe estar alerta ante estas nuevas mutaciones, sobre todo en lo vinculante a la tecnología, y aprender a convivir con las diferencias existentes entre los habitantes de esta nueva ciudad y su nueva relación con ella: *“(...) la reinención de la ciudad ciudadana, del espacio público constructor-ordenador de ciudad y del urbanismo como productor de sentido no es monopolio de nadie, es fuente de trabajo de concertación, de deliberación y del logro de unos resultados tangibles”* (Navarro, 2012; 231), estos resultados mostrarán distintos modos de ser, de estar y de relacionarse con la ciudad.

2.1.2.1. Historia Nacional.

Para quienes cuentan con más de 70 años en el Chile de hoy, su historia de vida personal obligatoriamente va asociada a la historia política y social de Chile, su juventud se desarrolló, aproximadamente, a partir del año 1950, gobernaba Don Gabriel González Videla, el último de los presidentes pertenecientes a la denominada “época radical”, así, nuestra realidad nacional fue pasando por

bloques políticos tan diversos como el representado por el controvertido General Don Carlos Ibáñez del Campo, Don Jorge Alessandri Rodríguez y su “Gobierno de los Gerentes” llamado así por la cantidad de técnicos en vez de políticos que hubo en su Gabinete, la renovada falange nacional, ya denominada “Democracia Cristina” en 1964 con Don Eduardo Frei Montalva, o el socialismo a la chilena con sabor a empanadas y vino tinto, del Dr. Salvador Allende Gossens, todos estos reflejo de una sociedad que poco a poco iba transformándose en torno a la realidad que vivía nuestro planeta sumergido en plena Guerra Fría.

Villegas menciona: “(...) *así estaba construido el Chile que echamos de menos. Aquí y allá, en su geografía, hay una aislada, microscópica escena de nuestra propia y auténtica infancia; el resto es especulativo, imaginario, hecho de retazos novelescos, recuerdos ajenos y olvidos comunes*” (Villegas, 2005; 81).

2.1.2.2. Sociedad Chilena en el Periodo.

Araya en su estudio: ***La Nueva Noche: el imaginario de la bohemia, género revisteril y vedettes (Santiago, 1950 - 1973)*** aborda el escenario de América Latina desde 1930 a 1970, período en el cual se desarrolló un acelerada urbanización de sus principales urbes, en post del progreso, dejando atrás la tradición agrícola y dando origen a tensiones tales como: “(...) *el crecimiento de la industria, la negligencia o declinación de la productividad agrícola, las irresistibles atracciones de las grandes ciudades y el mito de la opulencia urbana*” que provocaron un fenómeno cuyas repercusiones sociales y políticas excedieron toda *esimación posible*” (Sánchez en Araya, 2007; 11).

En cuanto a Chile, el desarrollo experimentado a lo largo de los años 50’, tuvo, un gran aumento de la población, agregando, que, la capital: “(...) *había estado expandiendo sus límites a un ritmo de 50 hectáreas anuales, pero de 6.500 hectáreas en el año 1930 hubo un crecimiento significativo a 20.900 hacia el año 1960*” (Araya, 2007; 12).

La ciudadanía santiaguina tuvo ante sí nuevos escenarios como consecuencias de las transformaciones que estaba sufriendo su ciudad, Araya prosigue: “(...) *la inclusión del individuo en este plano se materializa a través de prácticas de integración concretada en actividades que ofrecía la ciudad*” (Araya, 2007; 12). Esta nueva ciudad se ofrece atractiva para su habitante, teniendo como consecuencia, su participación en este renovado mundo.

2.1.2.3. Crisis de los Años 70: Gobierno de la Unidad Popular e inicio del Régimen Militar.

Punto culmine de la noche Santiaguina, y nacional, la crisis política, económica y social que enfrentaba el país a principios de la década de 1970, comenzó a hacer mella en la afluencia a la noche santiaguina en las postrimerías del Gobierno del Presidente Allende, y tuvo su ya tan conocido desenlace con el quiebre institucional del 11 de septiembre de 1973, donde las tres ramas de las Fuerzas Armadas y el Cuerpo de Carabineros, a través de la Junta Militar de Gobierno Presidida por el Comandante en Jefe del Ejército, Augusto Pinochet Ugarte, busca “Recuperar restaurar la chilenidad, la justicia y la institucionalidad quebrantadas”, y una de las primeras medidas instauradas por el nuevo régimen, es establecer *toque de queda* en todo el territorio nacional, a partir de las 18:00 horas, dicha decisión se sustentaba en el caos imperante según las autoridades.

Inevitablemente, el toque de queda en el país, y principalmente en Santiago de Chile, significó bajar el telón de todos los centros de entretenimiento nocturno capitalinos, el *toque de queda* se mantendría hasta el año 1978, excesivo tiempo, según lo que expresa el periodista Alfredo Lamadrid en su obra ***Nada es como era.***

Según señala Simon Collier: “(...) *cuando tomaron el poder, los generales (la Junta Militar) no sabían prácticamente nada de economía. Tenían que estabilizar y reactivar una economía muy caótica y necesitaban consejo urgente*” (Collier 1999; 312), para tal efecto, contaron con la ayuda de un joven grupo de economistas egresados de la Universidad Católica de Chile, y que recientemente habían

concluido sus estudios en la Universidad de Chicago, en Estados Unidos, siendo nombrado Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción Nacional, Sergio de Castro, quien tomó drásticas medidas en materia económica: “(...) *en octubre de 1973 se abolieron casi todos los controles de precios y el escudo fue devaluado (de 50 a 250 por dólar) con una tasa cambiaria única y unificada*” (Collier 1999; 312) de esta manera el modelo impuesto tendrá efectos en la sociedad hasta la actualidad.

2.1.3. Espacios de diversión, la Bohemia.

2.1.3.1. Bohemia.

En el presente apartado, se definirá que es bohemia, seguidamente, se caracterizará a la sociedad y tipo de personas que transformaron la realidad al crear nuevos espacios desde los ya existentes, y como estos nuevos símbolos dieron origen a la nueva noche, y más específicamente, a la vida bohemia.

Durante el transcurso de la presente investigación no ha resultado tarea fácil encontrar una definición clara en torno a qué es, o que significa la *bohemia*, puesto que, en la mayor parte de la bibliografía consultada y revisada, él o los autores dan por hecho que quien lee sus obras sabe a qué se refieren con este término; más bien, solo caracterizan los lugares de entretención nocturna.

El diccionario de la Real Academia Española de la Lengua define Bohemia como: *“Se dice de la vida que se aparta de las normas y convenciones sociales, principalmente la atribuida a los artistas”* (Real Academia Española: 2001), no es difícil ver que los estudiosos de la lengua de Cervantes poseen una visión negativa en torno a la idea de “Bohemia”, otorgándole una connotación negativa.

En cuanto al tipo de personas que constituyeron la bohemia, Araya (2007) indica que su punto de inicio es en Francia durante el siglo XIX, precisando: *“(…) ser “bohémio”, en un sentido inicial, se refería al artista que llevaba una vida precaria y desordenada, desligada de las convenciones sociales”* (Araya, 2007; 17), por su parte, Bourdieu indicó que correspondió a una gran masa de titulados, que, establecidos en París, buscarán fama y fortuna como escritor o artista, y que su conducta de vida, llena de música, algarabía e intelectualidad, no tenía precedentes en la historia.

Por su parte Ansolabehere sobre el concepto de Bohemia, señala: *“(…) sintetiza una común posición de un grupo de escritores y artistas, mayoritariamente jóvenes: camaradería, desafío de las convenciones (que incluyen ciertas lecturas y preferencias intelectuales no limitadas a la literatura), rechazo del “filisteísmo”*

burgués” (Ansolabehere, 2012; 180), además de sentirse partícipes un grupo social distinto, caracterizados por su juventud, humildad y tener a el arte como centro de sus vidas.

Los sitios preferidos por los *bohemios* para reunirse, son diversos: cafés, cervecerías o restaurantes, lugares que permitían la conversación y el debate, que permitían lucirse a los concurrentes en torno a sus conocimientos en diversas temáticas, pero siempre en un clima de fraternidad y respeto.

El bohemio tomó realce al ser parte de movimientos artísticos en boga y comenzó a romper esquemas de la sociedad imperante del período, tan formal, correcta y burocrática, puesto que a pesar que conllevaba una cercanía a la definición de pueblo “(...) *estaba separado por este disfrute, por el arte de vivir. Al mismo tiempo las normas de comportamiento del artista y a la bohemia por extensión, lo asocian a otras formas de transgresión social*” (Ansolabehere, 2012; 180), lo último vinculante en especial, a la forma de relacionarse entre hombres y mujeres, lo cual incidirá en la decisión de ser partícipe de la bohemia.

En torno a los nuevos espacios el *bohemio* adaptará su estilo de vida a esta concepción ya planteada, la cual deberá estar estrechamente unida a su permanencia en una gran ciudad, como es el caso de Santiago de Chile, que concentra las actividades políticas, económicas y sociales a nivel nacional, y va a la vanguardia de las transformaciones vinculantes al progreso, por ello, el bohemio querrá empaparse del espíritu ciudadano: “(...) *a grandes rasgos, la bohemia se desarrollará en distintas ciudades del mundo y nuestro país, tampoco quedará exento de esta modalidad*” (Araya, 2007; 18).

En el caso trasandino, Ansolabehere agrega que “(a) *fin de siglo, los cafés y las cervecerías se instalan definitivamente como el espacio natural de la camaradería artística e intelectual de Buenos Aires, donde se come, se bebe, se conversa y también se lee, se critica y se produce*” (Ansolabehere, 2012; 181), luego agrega: “(...) *otro espacio de sociabilidad vinculado a la vida bohemia son las redacciones*

de diversos diarios, periódicos y revistas en los que trabajan o colaboran la mayoría de los animadores del ambiente literario de la Buenos Aires de entre siglos” (Ansolabehere, 2012; 181), en este contexto, es que la bohemia estará a lo largo de su historia vinculada a la política contingente, llegando, inclusive, ya en el siglo XX, a participar los políticos de este modo de vida.

2.1.3.6. La Bohemia en la Cultura Chilena.

Uno de los aspectos relevantes del análisis de la sociedad tradicional corresponde al tema de la recreación y los ámbitos de la sociabilidad popular. Estas formas de compartir son constituidas y expandidas por la sociedad tradicional, uno de estos aspectos importantes corresponde a la sociabilidad popular en sus distintos ámbitos, al respecto resalta el hecho de que el entramado social de clases y sus segmentos en la actualidad se consolidó a raíz de los procesos surgidos durante los siglos XVII y XIX. En lugares como la Casa, la Calle, La Iglesia, la faena y la chingana , según Goicovic: “(...) fue en donde “los sujetos populares definieron y desplegaron sus estrategias de subsistencia y, en consecuencia, en ellos se generaron los soportes materiales sobre los cuales descanso la estructura laboral de bajo pueblo” (Goicovic, 2005, 16), la relevancia de ello obviamente trasciende a los sectores más populares, ya que el entramado social se complejizo hacia finales del periodo analizado por el autor.

Interesante de señalar es la importancia de los antros nocturnos y lugares del mismo tipo, corresponde al rol de la mujer, ante sus necesidades de subsistir, es que, según el mismo autor “(...) la mayoría de ámbitos de sociabilidad popular de carácter festivo –pulperías, chinganas, bodegones, tabernas y garitos- se encontraban regentados por mujeres” (Goicovic, 2005, 16).

Sobre las características de la bohemia en Chile, Cabezas rescatada por Pérez (2010) sobre la diversión nocturna durante el siglo XIX, en la cual señala la relación entre las distintas clases sociales en cuanto a la diversión nocturna, en donde la clase dirigente que poseía el poder político, económico, militar, social y

cultural desarrollaba entretenimientos cerrados para sí mismos dentro de sus grandes casonas, mientras que el bajo pueblo desarrolló su propio: “(...) *quehacer nocturno, diferenciado de su homóloga clase dirigente. Este sector desarrolló, sin una cuota de represión por parte de la clase oligarca, formas de sociabilidad como la chingana, casas de remolienda, las fondas, etc*”. (Cabezas en Pérez, 2010; 14).

Ya en los albores del siglo XX, podemos encontrar relatos más personales sobre cómo se desarrollaba la actividad bohemia en nuestro territorio, Araya (2007) rescata el relato de Luis Orrego Luco en su obra Recuerdos de una vida bohemia, el cual señala que al cerrar la edición de los periódicos y una vez: “(...) *concluida nuestra tarea nos juntábamos con el redactor de tijera y el de sesiones para ir a cenar al restaurant vecino. Me parece ver a ese grupo de bohemios, con los cuellos de sus gabanes levantados, tomados del brazo y cantando*” (Orrego Luco en Araya, 2007; 18). Como se puede apreciar, nuestra intelectual nacional también se dejó llevar por la atracción y encantos de la vida bohemia, tal cual los estudiosos parisinos o bonaerenses.

Araya en su obra, nos presenta otro ejemplo testimonial de un periodista, Daniel de la Vega, quien caracteriza la bohemia en el inicio del siglo XX señalando que las personas: “(...) *creían que eran bohemios porque trasnochaban y recitaban versos en la taberna del Chino Antonio. Creo que estaba en un subterráneo. Un antro ahumado y horrible, pero que ofrecía un escenario encantador*” (Araya, 2007; 19).

Al igual que los casos internacionales ya mencionados, para el amante de la noche chilena, la bohemia también pasará a ser un estilo de vida que lo caracterizará en la sociedad, con marcados tintes populares, pero, a la vez, con ciertos riesgos, ya que, según Araya estará caracterizado por el: “(..) *exceso y por consiguiente en falta de previsión ante el futuro, en Chile, el hombre del pueblo es un bohemio desenfrenado. El sábado cobra su jornal y se lo bebe todo, sin pensar que al día siguiente no comerá*” (Araya, 2007; 19).

Afortunadamente, el avance del tiempo contribuyó a mejorar muchos de estos malos hábitos, pero quedarán algunos aun, presentes, sobre todo en los artistas, tal cual cita Araya a Délano quien hace un cuestionamiento al respecto señalando: *“(...) me parece que ha cambiado sólo de formas, pero que aquello que llaman bohemia, emparentada con el arte, con la picaresca, con la pobreza, con el alcohol y con un claro entusiasmo para vivir, no ha muerto ni morirá”* (Araya, 2007; 19). Para Délano, casi siempre los grandes bohemios fueron los artistas.

Pero, ¿cuál es el encanto o magia que presenta la bohemia para quienes la frecuentan?, diversas generaciones de escritores y artistas siguen siendo quienes son sus más férreos participantes, a pesar del avance de la modernidad ya en pleno siglo XX, Araya rescata a Jorge Teillier quien señala que a pesar de las nuevas exigencias del mundo moderno (en esa época) la cual señalaba seguir órdenes y horario, siempre existirá algún bohemio: *“(...) habrá siempre quien se acode a los mesones de los bares abiertos toda la noche, habrá siempre quien salga andar bajo la lluvia y vuelva bajo la lluvia y vaya más allá de la luz lejana de la ciudad”* (Araya, 2007; 20).

2.1.3.7. La Bohemia en Santiago de Chile.

La problemática de la vida bohemia en Santiago de Chile, como núcleo de esparcimiento, a pesar de estar poco trabajada en forma general, presenta algunos estudios muy interesantes, tal es el caso citado por Pérez en torno a una investigación de Pereira y otros (1994) denominada “Formas de sociabilidad en torno a la diversión. Santiago 1900-1930”, en el cual, desde una perspectiva sociológica, presenta la forma en que la ciudadanía transforma sus maneras de celebración acorde al contexto histórico en el cual se desenvuelven. Ellos conciben la algarabía o fiesta como una forma de organizar: *“(...) y a la vez de vivir la temporalidad y la espiritualidad. Una forma de sociabilidad que trasciende lo cotidiano y permite la regeneración de la habilidad del trabajo y la renovación de los deberes y obligaciones de todos los días”* (Pereira en Pérez, 2010; 13), el ser humano buscará siempre espacios de esparcimiento en su actividad diaria, ya sea

a través de una charla con amigos, o mediante la asistencia a espectáculos recreativos, tratando de huir, en muchas ocasiones, de sus preocupaciones o presiones que ejerce la contingencia nacional, estando en muchas ocasiones *“la vida nocturna (...) ligada a los acontecimientos políticos más trascendentales ocurridos en nuestro país y como estos se ven afectados por coyunturas históricas”* (Pérez, 2010; 13)

Avanzando en la historia social nacional, ya en el siglo XX, más específicamente en la década de 1950, encontramos el clímax del desarrollo de la vida noctámbula en la Capital, consecuencia de la gran cantidad de establecimientos de diversión que allí se establecieron, la mayoría imitando la elegancia americana o francesa o el espectáculo revisteril bonaerense, dando como resultado el período más importante en la vida Bohemia Santiaguina, lo cual otorga un nuevo significado ideológico e histórico a estos lugares urbanos hasta nuestros días.

Las transformaciones en la cultura urbana se expresan, de modo ostensible, en las formas de diversión, uso del tiempo libre y, en cuanto al tema trabajado, en las formas que asume la noche santiaguina. Santiago siempre fue una ciudad con vida nocturna. Aunque queda claro que ya no conserva su antigua hegemonía, y la actividad caracterizada por los cafés abiertos hasta la madrugada, por la presencia de intelectuales y artistas, bohemios y gente de teatro, redujo notablemente su brillo e importancia. El tema del significado de los espacios físicos hasta, aproximadamente, inicios de la década del 70', cuando la ajetreada vida social y política del país, fue mermando paulatinamente el interés de la sociedad por asistir a eventos, desencadenando, finalmente, en el quiebre institucional, el 11 de septiembre de 1973, con la instauración del toque de queda, el Régimen Militar bajó el telón de la entretención para mayores.

Araya puntualiza que la idea de bohemia *“(...) presenta rasgos perdurables en el tiempo que permiten reconocerla como tal: desarrollo en el ámbito nocturno, disfrute de placeres y prácticas artísticas. Sin embargo, este concepto sufre mutaciones a raíz de diversos aspectos modernizadores que atañen al sujeto”*

(Araya, 2007; 20), señalando que dentro de su evolución, las personas de mayores recursos también se hacen parte de ella, llegando a ser una *“(...) instancia de integración de diversos componentes de la sociedad chilena, adquiriendo un doble significado; por un lado, acogió actividades artísticas e intelectuales y en segundo lugar; permitió que el tiempo de ocio progresivamente sea utilizado por los individuos”* (Araya, 2007; 20).

De esta forma, Santiago fue adquiriendo notoriedad en el escenario internacional, y a su vez, conformando un carácter cosmopolita que poco se diferenció de ciudades como Buenos Aires o París, al respecto Araya (2007) señala: *“(...) progresivamente, se asiste a la configuración de diversos lugares que dieron vida a esta forma de sociabilidad, sobre todo en el perímetro central de Santiago en donde diversos hoteles, teatros, restaurantes y bares, animaron las noches de bohemia”* (Araya, 2007; 23).

Tal como se caracterizará más adelante, una gran cantidad de locales nocturnos en la capital ofrecían una amplia y atractiva gama de espectáculos acorde al tipo de público que deseaban atraer, *“(...) reflejando la intención de dotar a la bohemia santiaguina un aspecto cosmopolita, junto a esta característica también se destaca el propósito de estos espacios de rescatar rasgos nacionales a través del desarrollo de diversas expresiones artísticas y culturales”* (Araya, 2007; 23).

Para Araya, el uso y aplicación de la tecnología de la época fue un gran aliado para el desarrollo de la noche santiaguina ya que: *“su conformación, el movimiento y la vitalidad, tiene que ver con la luz artificial que la asemeja a la intensidad de la jornada diurna”* (Araya, 2007; 21), esto permitirá un desarrollo más autónomo de las actividades noctámbulas.

La luz artificial permitió que la noche no tuviera nada que envidiarle al día, fue así como la oscuridad total fue relegada de la vida del santiaguino, quien podía ver su ciudad siempre llena de luces por doquier, *“(...) existe una nueva noche, una*

noche de acción dinámica, productiva, cordial y ancha en la que millones de seres se entregan a legítimos afanes creadores” (Araya, 2007; 21).

El hombre moderno, será bohemio, ya que esta forma de vida le permitirá: “(...) *un espacio de dinamismo y continuador de una vida productiva e incesante*” (Araya, 2007; 21), es decir, la ciudad nunca dormirá realmente.

Grandes letreros de neón eran los encargados de iluminar la noche santiaguina, una muestra de ello son las imágenes de la película “Uno que ha sido marino” del recordado director José Bohr, en la escena en que el personaje de Hilda Sour decide dejar a sus humildes amigos (Eugenio Retes y Arturo Gatica), y salir al encuentro de esta atractiva gran ciudad que había al otro lado del Mapocho, el de la alegría y júbilo eterno, así era el Santiago antiguo de los años 50’, 60’ y 70’.

Durante el siglo XX recién pasado, Chile fue caracterizado como un país que no estaba a la vanguardia del resto del mundo en cuanto a progreso, y que aun poseía atisbos rurales, quizás la única ciudad que, en cierta forma podía salvarse de este duro análisis era Santiago, Tito Mundt señaló al respecto: “(...) *es mentira que Santiago sea fósil y sin vida. Que no tenga historia ni personalidad. Que sea frío y gris. Que nos aburramos en él. Que no haya nunca nada en sus calles y plazas*” (Mundt en Araya, 2007; 22), a lo cual Muñoz agrega: “(...) *la noche santiaguina es igualmente sorprendente y coqueta, como las de París, Nueva York, Londres, Buenos Aires, Tokio, Ámsterdam o Río de Janeiro*” (Muñoz. 1986: 07).

Pero, quizás el cambio más significativo, viene de la mano de transformaciones drásticas en la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad de Santiago, Araya cita un artículo del diario de circulación nacional “La Cuarta”, en donde se señalan una serie de prácticas en la bohemia durante el período 1950 – 1973, y en el cual concluye: “*¡Que distinto era el centro de Santiago entre los años 50 y 60 al que recorreremos a diario! (...) Y, con una mano en el corazón, los muchachos de antes*

que no usábamos gomina podemos jurar que el de antaño era mejor” (Araya, 2007; 20-21).

La nostalgia por la vida bohemia en el pasado ha sido motivo para entrevistas en prensa escrita o televisión, memorables son los recuerdos de Don Julio Martínez, por ejemplo, quien siempre le otorgó un valor especial al traspase como vía de sociabilidad y camaradería, otro gran bohemio, Alfredo Lamadrid, señala: *“Había tiempo para compartir y para la convivencia humana, unos años en que se preciaba mucho la palabra y la comunicación a flor de piel”* (Lamadrid, 2006, 14).

Las palabras del comunicador son claras, ya no existe el ambiente nocturno tal como el de aquellos años, y lo peor, es que, ante los ojos de él, y muchos más que fueron partícipes de la antigua bohemia santiaguina, nunca volverá: *“(…) cuando uno mira el Santiago de hoy, le cuesta imaginar la capital de ayer. Todo parece distinto... hasta su gente. Para qué hablar de las costumbres y los hábitos”* (Lamadrid, 2006 10). De estos espacios, y esta ciudad del recuerdo, ya casi poco queda, pero si es valioso rescatar el recuerdo de quienes fueron partícipes de él, un espectro que iba desde el artista más pobre o humilde, al político más importante de su partido político, pasando por periodistas, militares, escritores.

La noche siempre ha despertado en las personas diversas emociones o sentimientos a lo largo de la historia, tanto de índole positivo: un período de descanso y remanso en el hogar, como de inquietud o miedo: principalmente vinculado a excesos y delincuencia, Araya (2007) en su obra menciona que la noche posee un dinamismo que permite a la ciudadanía ser una fuente de evasión, luego, citando a Merino, señala: *“(…) en todas partes hay gente dispuesta a desafiar el sueño para realizar sus fantasías noctámbulas, ahora y siempre; a esta particularidad es lo que he llamado la nueva noche”* (Merino en Araya, 2007; 8).

Desde la perspectiva positiva de la noche, siempre ha sido fuente de inspiración para intelectuales, poetas, músicos, enamorados y románticos; otros la conciben

como un merecido momento de esparcimiento y algarabía post jornada laboral, como lo es celebración de despedidas de solteros (as), matrimonios, o salidas para el disfrute de un espectáculo de tipo artístico, etc, yendo en contra del orden establecido y las convenciones sociales, apoyándonos en Pérez: “(...) *la frecuentación de los cafés, los cabaret y los bares populares, el gusto por la vida nocturna, la libertad sexual ostentosa, una inclinación bastante pronunciada por el alcohol y las drogas*” (Pérez, 2007; 12).

La actividad nocturna posibilita otro tipo de interacción, de relaciones sociales, facilitadas por el horario de descanso, donde la ciudad, siempre tan caótica y apresurada toma otro matiz; Pérez (2010) señala la idea de Margulis, el cual conjuga tres elementos: noche – ciudad - juventud, dando como resultado: “(...) *un espacio claramente bohemio, repleto de expresión urbana, así la cultura de la ciudad dice “es indagar en los múltiples sistemas significativos y expresivos”* (Margulis en Pérez, 2010; 15).

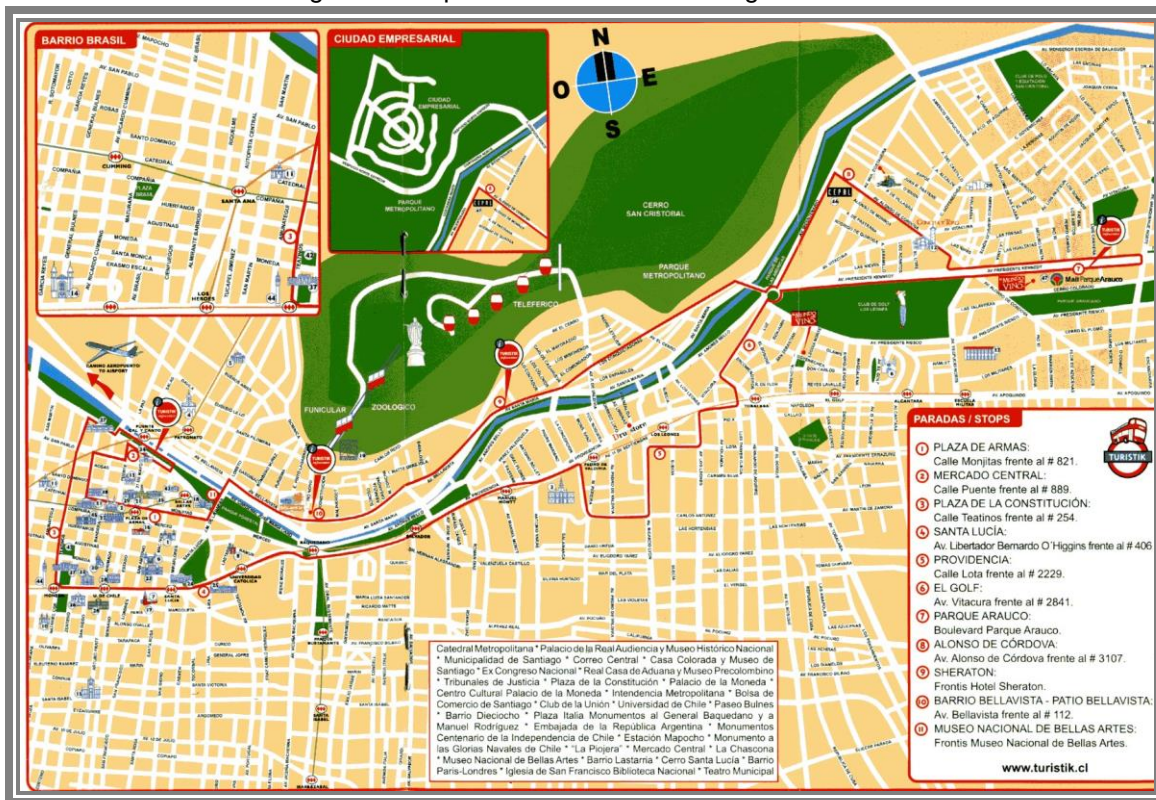
La relación de cómo se vivía la noche en la ciudad de Santiago y la existencia de diversos elementos en ella, fue abordado por Araya (2007) en su estudio, en donde señala: “las connotaciones que cobra distan mucho de una consideración plenamente negativa, ya que es un régimen pleno de eufemismos. *“No solo la noche reemplaza al día, sino más aún a las nefastas tinieblas” revelando una ambivalencia*” (Araya, 2007; 41), existe una revalorización de la noche, como algo positivo, siendo un espejo del mundo en que vivimos: “(...) *es precisamente, lo que ocurre con la evocación sobre la bohemia santiaguina de este período*” (Araya, 2007; 41).

2.2. *Formulación de hipótesis / prototipo o producto.*

La ubicación espacial de los locales de entretenimiento nocturna, en Santiago de Chile, durante el período 1950 a 1973, se concentraba en el centro de la ciudad y trae consigo sentimientos de añoranza en quienes vivieron dicha época.

2.3. Área de Estudio Santiago de Chile.

Figura. 1: Mapa de la ciudad de Santiago de Chile.



Fuente: www.lahistoriaconmapas.com, 2016.

En concordancia con la división político-administrativa de Chile, el área de estudio se ubica en la región Metropolitana de Santiago. Este espacio se caracteriza en el marco del desarrollo histórico de Chile como el primer asentamiento español fundado en nuestro territorio, hace ya casi cinco siglos, a pies del “Cerro Huelén” (hoy Santa Lucía) por parte de primer del Primer Gobernador, Don Pedro de Valdivia, junto a un cuerpo de 150 hombres, un día 12 de febrero de 1541, “En la actualidad, Santiago es una capital con más de cinco millones de habitantes. Con autopistas” (Rodríguez. 2013: 12).

En la provincia de Santiago, la ciudad más relevante es la del mismo nombre (capital nacional constituye el principal centro político, demográfico, económico y cultural del país., donde tienen sede el Poder Ejecutivo y Judicial.

Geográficamente, el área de estudio se emplaza en la cuenca de Santiago, siendo parte de la depresión intermedia, y estando: *“(...) delimitada claramente por el cordón de Chacabuco por el norte, la Cordillera de los Andes por el oriente, la angostura de Paine por el sur y la Cordillera de la Costa”* (MINEDUC, 2015), posee una longitud de 80 km. dirección norte – sur, y 35 Km. este a oeste. Sus coordenadas son 33°27'00"S - 70°40'00"O aproximadamente.

El Instituto Geográfico Militar (1983) señala que el aumento del núcleo inicial de población creció con rapidez, puesto que en los albores del Siglo XVII poseía *“(...) 10.617 habitantes, cifra que refleja un incremento poblacional relativamente alto, con una tasa media anual de crecimiento de 2,7%. El inicial impulso luego se atenuó, creciendo durante los siglos XVII, XVIII y gran parte del XIX a tasas inferiores”* (IGM, 1983: 143), a pesar de lo recién expuesto, ya en 1820, adquirida la independencia de España, Santiago poseía 46.000 habitantes aproximadamente.

Nuevamente, el IGM (1983) indica que, a finales del siglo XIX, se inicia nuevamente un aceleramiento en el aumento de la población total santiaguina, para luego, ya en pleno siglo XX, *“(...) entre 1952 y 1960 se experimentó la más alta tasa de urbanización, creciendo la ciudad a razón de 4,24% anual. El proceso expansivo continuó en las décadas siguientes”* (IGM, 1983; 144).

El desarrollo de la ciudad de Santiago anteriormente expuesto, es resultado de diversos tipos de factores, que han funcionado, en ocasiones aleatoriamente, como en otras en su conjunto, tales como los de tipo *“(...) demográfico, como aquellos inherentes al rol o función de la ciudad, en las distintas etapas del desarrollo económico del país”* (IGM, 1983, 144), estando relacionados los primeros a la natalidad, mortalidad y migración, y los segundos a las características internas de la ciudad.

La conformación de la población del territorio de la ciudad de Santiago, o el crecimiento natural o vegetativo es el resultado de la combinación de las

características de natalidad y mortalidad de la población. El Instituto Geográfico Militar señala que, si *"(...) bien no se cuenta con dichos antecedentes para la propia ciudad de Santiago, al observarlos para la antigua Provincia de Santiago se puede inferir en forma aproximada la naturaleza del crecimiento vegetativo de la ciudad"* (IGM, 1983: 144).

El IGM. (1983) señala que, a mediados del siglo XX, el crecimiento natural de la población *"(...) fue superior al de las décadas precedentes, con una tasa de 16,4% en 1950. Si bien la tasa bruta de natalidad había descendido a 28,3%o en ese año, la tasa de mortalidad general había declinado en mayor proporción (11 ,9%)* (IGM, 1983: 144).", siendo, según este organismo, consecuencia clara de la mejora de las condiciones de salubridad.

A fines del período seleccionado para este estudio, es decir, en el año 1970, según consta en los estudios desarrollados por la entidad ya mencionada, el crecimiento vegetativo: *"(...) se igualó al de 1950 y, si bien la tasa de mortalidad general continuó descendiendo (7,6%), la tasa bruta de natalidad decreció significativamente (24,5%), lo que podría atribuirse a la implementación de un masivo programa de planificación familiar"* (IGM, 1983: 146).

CAPÍTULO III METODOLOGÍA.

3.1. Diseño Metodológico.

El diseño metodológico se sustenta en el paradigma interpretativo, en el análisis específico de un espacio acotado en un periodo determinado. Teniendo como meta principal una reflexión sobre la percepción de éstos y su situación en la actualidad. Por este motivo, se incorpora la dimensión político – ideológico, para establecer contenidos y relaciones entre el objeto de estudio y su entorno socio histórico.

La investigación es de corte cualitativo, según su finalidad es clasificada como básica, ya que busca la cabal comprensión del fenómeno espacial estudiado, pudiendo ser usado como base para otras investigaciones posteriores. Con respecto a su alcance temporal, corresponde a una investigación seccional, pues se basa en un momento específico

3.1.1. Fases del Diseño Metodológico.

Para ello se emplearán las siguientes fases: en su primera etapa el recurso de búsqueda bibliográfica documental en los escasos libros que han abordado la temática seleccionada, siendo el caso de ***El Santiago que se fue*** de Oreste Plath, ***Nada es como era*** de Alfredo Lamadrid y ***Buenas noches Santiago*** de Osvaldo Muñoz, además de búsqueda de archivo fotográfico en internet.

En segundo lugar, se desarrollará un trabajo en terreno, recorriendo el casco histórico de la ciudad identificando donde se ubicaron los locales de entretención nocturna, con la finalidad de comprobar si estos han permanecido en el tiempo, con respaldo de imágenes de streetview.

Finalmente se procederá a desarrollar entrevistas de percepción espacial a un grupo de personas de ambos sexos con más de 70 años de edad que hayan vivido en la ciudad de Santiago durante las décadas de 1950 a 1970 para ser.

3.1.2. Definiciones.

Bohemia: “(...) se dice de la vida que se aparta de las normas y convenciones sociales, principalmente la atribuida a los artistas” (Real Academia Española, 2001).

Boîte: “Sala de fiestas o discoteca” (Real Academia Española, 2001).

Burdel: “Local donde se ejerce la prostitución”, “Lugar en que impera la inmoralidad o la corrupción” (Real Academia Española, 2001).

Compañía de Revistas: “(sitio en donde) abordaban temas de actualidad, pasando precisamente “revista” a personajes y sucesos de interés a través de cuadros picarescos y breves sketches donde se satirizaban las costumbres cotidianas y en donde, las figuras femeninas bailaban y cantaban con ropas ligeras” (Araya, 2007; 29).

Restaurante: “Establecimiento público donde se sirven comidas y bebidas, mediante precio, para ser consumidas en el mismo local” (Real Academia Española, 2001).

3.1.3.. Informantes.

Los informantes participantes de la presente investigación estarán compuestos por personas de ambos sexos, de entre 70 y 88 años de edad, se encuentren en sus plenas facultades mentales y hayan vivido en la ciudad de Santiago durante el período seleccionado para este estudio.

Nombre	Ocupación Anterior	Ocupación actual	Edad
Patricio Zúñiga	Prefecto PDI	Jubilado	75
Eugenia Videla	Secretaria	Jubilada	72
Violeta Araya	Podóloga	Podóloga	79
Héctor Vie Poblete	SOM Ejército	Jubilado	88
Victoria Videla	Peluquera	Peluquera	70

3.2. Instrumentos de producción de datos.

Se empleará una pauta de análisis bibliográfico, elaborada a partir de las categorías de análisis indicados en siguiente el cuadro:

Pauta de Análisis	
Aspectos a analizar	Indicadores
1. Localización espacial de los lugares en estudio.	1.1. Compañías de revistas 1.2. Restaurantes. 1.3. Boîtes. 1.4. Burdeles
2. Categorías de análisis	2.1. Percepción de La Ciudad de Santiago. 2.2 Contexto Histórico. 3.3 Situación de la Bohemia.

3.4 Análisis de los datos.

El análisis de la información recopilada a través de la búsqueda documental y bibliográfica, sumada a las entrevistas realizadas, permitirá desarrollar un mapa a través de un software computacional que permitirá la oportunidad de conocer la ubicación espacial de la bohemia capitalina en el período de 1950 a 1973, para, posteriormente, corroborar cuántos de estos sitios han logrado permanecer a través del tiempo y los cambios en la ciudad.

3.5. Encuesta.

Por ser esta investigación de carácter cualitativo, se realizará una entrevista abierta a los informantes, estando constituida por las siguientes preguntas:

- a) ¿Cómo era el período en que asistía a los locales nocturnos de Santiago?
- b) ¿Cuál era su motivación para acudir a dichos negocios?
- c) ¿Cuáles son los lugares que más recuerda? ¿Tenía alguno favorito? ¿Por qué?

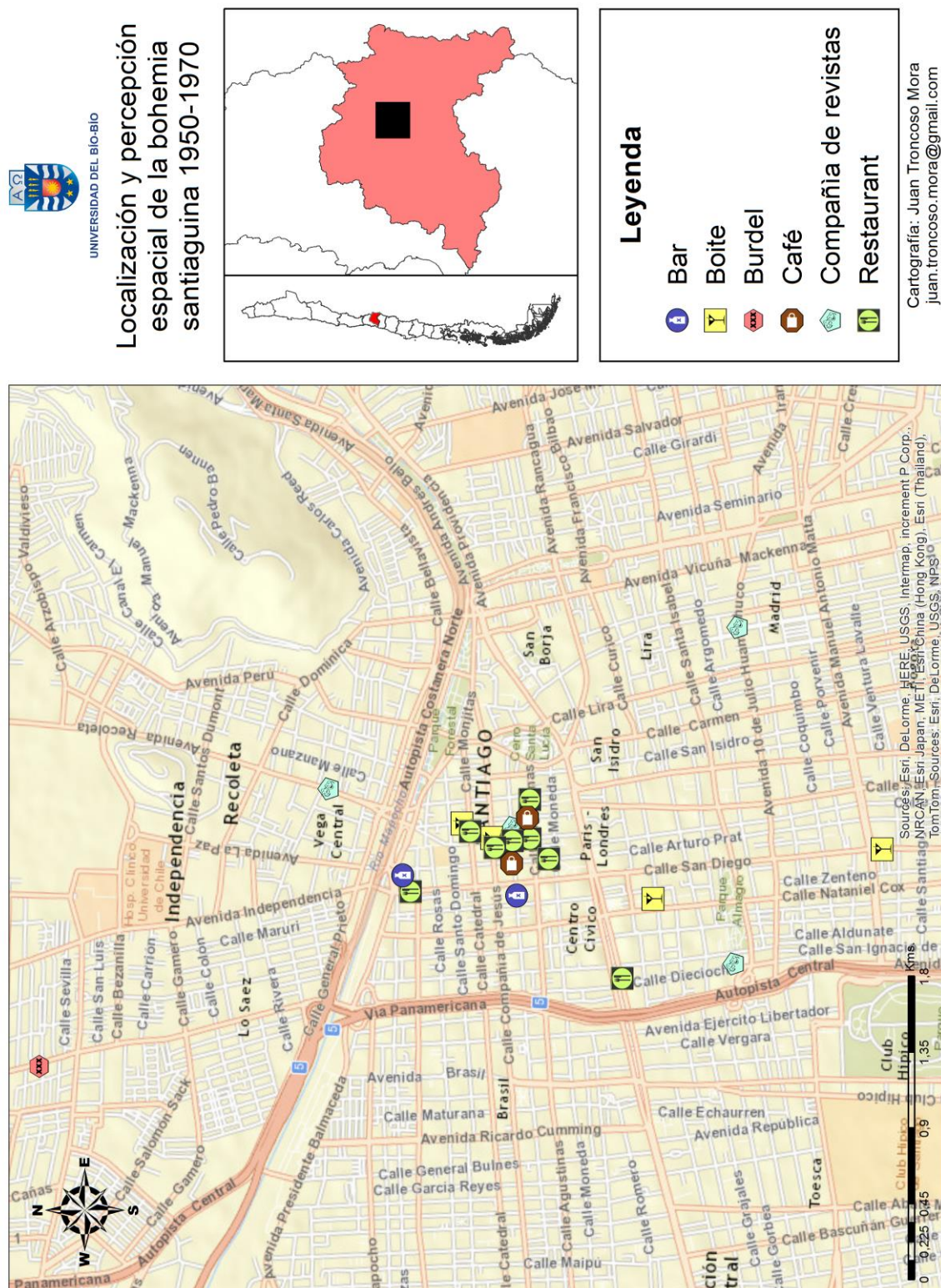
d). ¿Cómo era el Santiago de la época?

e) ¿Con quién (es) solía frecuentar los lugares?

f) Según su percepción, ¿qué hizo tan especial a la antigua noche Santiaguina?

CAPÍTULO IV RESULTADOS.

Figura. 2: Localización espacial de la bohemia santiaguina.



4.1. Percepción Espacial.

Para la realización del análisis cualitativo, se efectuó una entrevista abierta a los informantes, cuya finalidad es indagar elementos respecto de las categorías de análisis: consultando sobre la percepción de los espacios en el periodo, motivaciones y recuerdos.

Tabla 1: Categorías de Análisis de la Percepción Espacial.

Informantes	Categoría de análisis	Respuesta
1	2.1. Percepción de La Ciudad de Santiago.	El período, antiguamente, era tranquilo.
		ahora que... salen, pero con preocupaciones, y tienen que salir en grupos, antiguamente salía la pareja y no se preocupaban que, de regreso a sus casas, iban a estar en peligro o no
		Trabajo... policial, netamente controlar venta de drogas, tráfico, personas que tenían órdenes de aprensión pendientes; en ese tiempo uno podía parar a las personas, pedirles el carnet, consultar si tenían antecedentes.
		180 grados diferente al de hoy, porque la tranquilidad se notaba en el ambiente; por lo menos en la parte mía, que salíamos nosotros a patrullar en la noche, o en el día, no se veía tanta delincuencia como ahora, entonces las personas que salían y trabajaban, lo hacían en perfecta tranquilidad.
	Porque normalmente los que salen ahora de noche son más jóvenes, y en patota en grupos grandes, y siempre no son calmos.	
	2.2 Contexto Histórico.	La sociedad antigua era más tranquila, no tan efervescente como ahora
	2.3 Situación de la Bohemia.	la gente salía a divertirse y a pasarlo bien. El Tap Room ahí en la avenida Bulnes, el Lucifer, el Night and day, La Taberna Capri, son los que se vienen a mi mente en estos momentos. Favorito no tenía, ya que, generalmente iba a esos lugares a trabajar en comisión de servicio, pero si tengo una anécdota donde La Carlina... tenían una puerta secreta de atrás del escenario entonces había que apretar una tabla que se habría y entraban todos lado, todos parados parecía palitroques hay cabían más o menos veinte o veinticinco y todos para afuera y pedirles carnet, de ahí se terminaba la diversión, la dueña no hacía nada, nos dejaba tranquilo porque nosotros íbamos hacíamos la labor que teníamos que realizar y nos retirábamos del lugar.
		Colegas de trabajo, una vez, salimos, para el matrimonio con mi señora y parientes, a un local que fue el Tap Room, pero para divertirse y tomarse un trago no más... después nos íbamos para la casa. Todo, como

		se llama, en calma.
2	2.1. Percepción de La Ciudad de Santiago.	Maravilloso, y eso desgraciadamente se terminó.
		podíamos andar toda la noche fuera no había delincuencia no había nada malo.
		Ah... una maravilla pues, ¡Una maravilla!, porque había mucho movimiento, mucha alegría, mucha confianza en la gente, gente muy muy sana
		Con mis hermanos, fundamentalmente con mis hermanos, y amigos de ellos, pero mi papá no nos dejaba salir si no salíamos con los hermanos, teníamos que salir en grupo, éramos 6 hermanos, íbamos todos.
		la tranquilidad que había para salir de noche, aunque ahora los chiquillos hacen la previa y salen recién a las 2 de la mañana a un carrete, en esos años no se conocía la previa, el carrete duraba hasta la 1 de la mañana, los papás no nos permitían más; entonces salíamos en grupos grandes con tranquilidad, podíamos caminar por el centro tranquilamente, conocía el Santiago nocturno en esa época, que ahora no me atrevería a pasar por ahí, y nos veníamos a pie a la casa, porque vivíamos en pleno centro también, así que caminábamos como 10 cuadras de la Plaza de Armas, y nos veníamos de a pie en grupos grandes, pero nunca nadie nos molestó en la noche, nunca tuvimos problemas de asaltos, de robos, de nada, y los padres nos daban permiso con total seguridad.
	2.2 Contexto Histórico.	yo trabaja en la radio de la Universidad Técnica del Estado, y de ahí nos pasábamos al Café Torres que era famoso, el cual no visito hace muuuchos, muchos años.
2.3 Situación de la Bohemia.	Iba mucha gente había mucha algarabía era precioso, era familiar.	
	Ver los espectáculos, divertirme, andar en grupo, íbamos con mis hermanos, en grupos grandes y aprovechar la juventud	
	¡Ay!, El Bim Bam bum, el Picaresque, el Humoresque, sobre todo el Teatro Ópera porque ahí presentaban el Bim Bam bum, la boíte Tap Room, El Lucifer que estaba en San Diego, ese sí que era malo, el ambiente era malo había que ir en grupos grandes y venirse temprano, pero esos eran los que más se conocían. En uno fui a ver a la Coccinelle que fue un boom cuando llegó a Chile. También fui a la Tía Carlina que era un prostíbulo, pero a la vez un salón de espectáculos donde actuaba el Blue ballet hay fui a ver a la famosa Candy Dubois, que después hicieron una obra, bailaba como travesti, él, eh, ella se llamaba Patricio Manso Seguel, pero nunca quiso reconocer su nombre de hombre. Ella después que bailó ahí se fue a Francia, se casó con un Conde, después allá se operó, fue mujer, fue el primer travesti chileno que se operó, después él se vino y compró un lugar, el restaurante Le Trianon, en el barrio Brasil, después el murió acá, antes adopto un hijo, y luego murió de SIDA y le quedó su socia que también es una travesti, que actualmente está a cargo	

		<p>del restaurant. Ah, no, y a Patricio, o sea la Candy Dubois la conocí yo de niña, porque llegó a la casa nuestra a trabajar de hombre sí, pero ya se le notaban sus inclinaciones, llegó a trabajar de mozo a la casa de mis padres, estuvo muchos años viviendo con nosotros, después de eso, mi mamá lo hizo estudiar de noche, terminó su sexto año de humanidades en esos años, y después se fue de la casa nuestra a vivir con un jugador de la católica, él le puso un departamento ahí en Santa Rosa con Alameda, y de allí lo pilló la mamá del jugador, y se acabó el noviazgo, y de ahí se fue a Francia, se fue a el Blue Ballet, se fue a Francia. Tanto como un lugar favorito no, pero me gustaba el Teatro Ópera, traían espectáculos muy hermosos.</p>
		<p>y de esos lugares de esa época me recuerdo del Café Torres, que está en la Alameda, también asistí mucho a ese café</p>
		<p>La tradición fundamentalmente de los lugares, los buenos espectáculos que se traían en esa época</p>
3	2.1. Percepción de La Ciudad de Santiago.	<p>Bueno... muy bueno, uno podía estar tranquila, no había problemas ni nada. era estupendo, uno salía tranquila, no tenía problemas, y nunca a Dios gracias, nos pasó nada. Por la tranquilidad, porque ahora no se puede salir a ningún lado, en cambio en esa época, uno podía estar en la Plaza de Armas toda la noche y nunca tenía problemas, conversaba con los amigos, nos reíamos y después cada uno para su casa, no había problemas</p>
	2.2 Contexto Histórico.	
	2.3 Situación de la Bohemia.	<p>Porque me fascinaba bailar, eso era lo que más me gustaba, y hasta el día de hoy El Pollo Dorado, La Posada del Corregidor, el Tarapacá, Bim Bam Bum, Black and White, Humoresque, Goyescas, Chez Henry; todos esos negocios que traían artistas y traían buena música, y que se podía bailar. Mi favorito era el Capri, porque me gustaba la música alegre que allí tocaban, era tropical.</p>
4	2.1. Percepción de La Ciudad de Santiago.	<p>era ordenado, limpio, más tranquilo, me gustaba mucho ir a la Quinta Normal por las tardes, y luego a ver los espectáculos, por las noches todo quedaba cerca de la casa, y era tranquilo, uno salía de ver los shows y se podía quedar conversando toda la noche en la calle, en las plazas, sin que pasara nada malo.</p>
	2.2 Contexto Histórico.	<p>a mis 88 años no cambio lo nuevo por lo antiguo existían tranvías</p>
	2.3 Situación de la Bohemia.	<p>Era bueno, muy bueno, bien atendido, no había nada de que quejarse. lo pasé muy bien Bailar, iba al Club de la Medianoche, en la calle San Diego, porque desde mi juventud, me gustó el tango, era muy bueno para bailar en esos tiempos. El Pollo Dorado que íbamos con mi vieja allá a comer y</p>

		<p>nos divertíamos harto, el Black and White, el Bim Bam Bum, el Picaresque, Humoresque, Club de la medianoche, el Rosedal que estaba en el paradero 18 de Gran Avenida, otro que recuerdo con mucho cariño es el Chez Henry que quedaba en el portal Fernández Concha, aparte de comer allí, podía ir a la pista de baile que tenía, ya que había 2 orquestas, una de tangos y otra de música tropical</p> <p>Mi favorito era el Black and White, y, es más, una vez nos pasó algo muy simpático, estaba casi vacío el local, solo quedábamos mi señora y yo, y otro caballero solo en una mesa, como se nos había acabado la plata, íbamos a irnos a la casa, pero el señor este se nos acercó y nos dijo, por favor, no se vayan, bailan tan bonito, yo les invito para que sigan consumiendo acá conmigo, y así estuvimos hasta las 6 de la mañana.</p> <p>Desde pequeño acudí a distintos locales, cuando yo era muy chico, mi papá me llevaba en hombros donde la Carlina, pero en la casa que tenía en la calle Maipú, luego se fue a la avenida Vivaceta, él se sentaba en el piano a tocar, y yo me quedaba sentadito cuidando la plata (ríe); y con 2 amigos, que eran muy buenos para salir, y por supuesto con mi señora, con ella fue con quien más salía.</p> <p>había espectáculos muy bonitos</p>
5	<p>2.1. Percepción de La Ciudad de Santiago.</p> <p>2.2 Contexto Histórico.</p> <p>2.3 Situación de la Bohemia.</p>	<p>Era lindo, tu salías y no te pasaba nada, llegabas tarde, nosotros nos íbamos a pie de la casa al Humoresque, y nos volvíamos a pie, eran como 10 cuadras, quedaba en Avenida Matta con San Ignacio, y nosotros vivíamos en Avenida Matta con Santa Rosa, así que nos íbamos y volvíamos a pie</p> <p>Era bonito, nada que ver con el de ahora, el de ahora vas por la calle, ves una pareja y no sabes si salir arrancando, si vienen borrachos, si vienen drogados, en esos años no se veían esas cosas.</p> <p>Yo creo que la tranquilidad, que se podía salir tranquilo y no pasaba nada,</p> <p>A mí me dieron ganas y mi hermano me dijo ya, yo te llevo, y de ahí fuimos varias veces al Humoresque, como conocía tanta gente mi hermano allí, íbamos hasta gratis, porque había que pagar y no era barato.</p> <p>incluso una noche estábamos viendo los bailes y una niña tiró un sostén y le cayó a mi hermano en la cabeza, y se fue con el hasta la casa, su esposa estaba furiosa (ríe), eso fue hace más de 50 años atrás.</p> <p>El Humoresque, el Bim Bam Bum, el Mon Bijou, el Picaresque que quedaba en Recoleta; eran bien parecidos; mi favorito era el Bim Bam Bum, era uno de los mejores, el más elegante, el más decente, en los otros te encontrabas con cualquier cosa, y los gritos que pegaban, y los garabatos que echaban, eran cosa seria</p> <p>Con mi hermano, siempre nos llevó él, la primera vez que fuimos nos llevó él, la segunda vez fuimos con la Quena, mi otra hermana, y nos llevó un tío, yo tenía</p>

Localización y Percepción de la Bohemia Santiaguina 1950 – 1970 Pedro Antonio Pino Troncoso

		como 16 años, y nos escondían en el segundo piso, fuimos a ver a la Coccinelle.
		en cuanto a los espectáculos eran bonitos, y que pena que se hayan terminado, porque la juventud de ahora no los conoció, era otra cosa

4.2. Interpretación de la Información.

4.2.1. Percepción de la Ciudad de Santiago.

En cuanto a la percepción de la ciudad de Santiago en la época seleccionada, surge un elemento común que se repite en todas las respuestas de los entrevistados: la sensación de tranquilidad en la vida cotidiana vinculada a la seguridad ciudadana, y como esta situación permitía poder asistir a los locales nocturnos sin ningún tipo de preocupaciones ni riesgos por la integridad física.

En segundo lugar, existe una valoración positiva de la ciudad en dicha época, a través de calificativos como maravillosa, alegre, ordenada, limpia.

Finalmente surge mencionado por dos de los entrevistados la cercanía de los establecimientos de entretención nocturna con su domicilio particular, existiendo una alta concentración de estos primeros en el área céntrica de la ciudad.

4.2.2. Contexto Histórico.

En esta categoría de análisis, los entrevistados hacen leve mención a la etapa de sus vidas y en algunos casos actividad laboral que les correspondió desarrollar durante el período estudiado, y como la ciudad y la época les ofrecía la seguridad necesaria para poder desarrollar sus actividades tanto diurnas como nocturnas sin ningún tipo de riesgos ni problemas (libertades personales).

Un segundo elemento se relaciona con la añoranza por el tipo de sociedad y ciudad que existía durante el período en estudio, la actual es considerada positivamente en comparación de la actual, a la que se le asigna un valor negativo.

4.2.3. Situación de la Bohemia.

En lo referente a la situación de la bohemia en el período, se evidencia en las respuestas de los entrevistados, que la mayor motivación para acudir a los locales

bohemitos santiaguinos radica en la búsqueda de entretención y distracción del quehacer diario.

Seguidamente, se menciona un listado de los lugares característicos de la entretención nocturna en la ciudad, entre los que destacan: la Carlina, el Bim Bam Bum, Humoresque, Tap Room, Pollo Dorado, Black and White y otros, los cuales son vinculados en ocasiones con anécdotas surgidas durante las visitas realizadas a dichos locales, y en un caso particular, se describe la relación personal de una entrevistada con un artista de la época.

Según lo relatado por los entrevistados, el tipo de espectáculo ofrecido en los establecimientos y los artistas que en ellos participan eran de alta calidad, lo cual se constituye como un sello de la época y era otra razón para ser partícipe de la bohemia.

Los entrevistados señalaron que, generalmente, se asistía a los lugares bohemitos en compañía de familiares, como esposas (os), o hermanos, y en segundo lugar, por amistades.

4.3. Localización, características y situación de sitios de Bohemia Santiaguina.

Para el presente apartado se ha decidido seleccionar los locales nocturnos santiaguinos más recordados a través del tiempo, realizando una breve caracterización de cada uno de ellos, para luego, revisar su situación actual.

4.3.1 Compañías de Revistas.

Las Compañías de Revistas seleccionadas son: Bim Bam Bum, Picaresque y Humoresque.

4.3.1.1 Bim Bam Bum.

Figura. 3 Antiguo frontis del Teatro Ópera, Cía. Bim Bam Bum.



Fuente: www.Gaceta de los clásicos.cl, 2013.

Según consta en Plath (2010), la Compañía de Revistas Bim Bam Bum: “(...) estuvo en la calle Huérfanos 837” (Plath, 2010; 164). En realidad, dicho emplazamiento corresponde al Teatro Ópera, que albergó a dicha compañía.

Agrega Plath (2010): *“El edificio donde funcionó había albergado al antiguo Banco Alemán Sudamericano, que cerró sus puertas en 1939”* (Plath, 2010, 164), dicha clausura corresponderá al inicio de la Segunda Guerra Mundial.

En el intertanto, y previo a que iniciara sus actividades artísticas el Bim Bam Bum, Plath indica: *“(...) el espacioso local de este banco se convirtió en una elegante boîte <Casanova>, inaugurara en marzo de 1947. Contaba con palcos y un gran escenario, pista para bailar, fue una de las boîtes más elegantes de Santiago”* (Plath, 2010, 164)

Pero ni siquiera la fastuosidad del local logró subsistir en el tiempo, cerrando sus puertas ante el fracaso comercial, según Mundt por ser: *“(...) muy bueno y sumamente refinado”* (Mundt, 1966). Es en este instante, cuando nace el Teatro Ópera.

Según menciona Muñoz (1986) fue en el verano de 1953 que da inicio sus funciones la compañía de revistas, bautizada como Bim Bam Bum, a lo cual Plath (2010) agrega: *“(...) de la que fue el creador, empresario y dueño el uruguayo Buddy Day (Marco Antonio Felis Peña)”* (Plath, 2010; 165), en el inicio de la década de los 70's, Buddy Day decide dejar el negocio en manos de sus hijos, ya que viaja a Buenos Aires a hacerse cargo del teatro Odeón.

Figura. 4 Final de una función en la Cía. Bim Bam Bum



Fuente: Piluchas del Bim Bam Bum, 2013.

Entre la gran cantidad de artistas que hicieron parte del elenco de la Compañía Bim Bam Bum, podemos nombrar a las vedettes chilenas Isabel y Pitica Ubilla, Rosita Salaverry y Wendy, entre otras; y las argentinas Nélica Lobato, Susana Giménez y Moria Casán. Según consta en Plath (2010): “(...) también actuaron allí artistas de otros matices, como la actriz Peggy Cordero, la cantante (nuevaolera) Fresia Soto, la show women Maitén Montenegro y la escritora Isabel Allende” (Plath, 2010, 165).

En lo referente a humor, Lamadrid (2006) señala se desempeñaron notables cómicos nacionales: “(...) nos hacía reír el recordado Manolo González con su humor político, el primer actor Eugenio Retes y un batallón de carcajadas” (Lamadrid, 2006; 21), otros artistas que destacaron en sus tablas, fueron los grandes cómicos Iris del Valle “La Pelá”, quien según Muñoz (1986) en una ocasión quedó encerrada en su interior, cayendo presa del pánico; Gabriel

Araya, Sergio Feíto, Helvecia Viera, Gabriel Maturana, Guillermo Bruce, Ernesto Ruiz, etc.

Finalmente, Plath (2010) concluye: “(...) era tanto el éxito de los espectáculos del Bim Bam Bum que se hacían dos a tres funciones en el día, sobre todo los fines de semana” (Plath, 2010, 165). Al finalizar la función, se estilaba que por su escalera fueran bajando los artistas partícipes de la revista recién presentada, mientras la orquesta tocaba la característica de inicio y despedida. “(...) por los años ochenta este teatro cerró su puerta definitivamente” (Plath, 2010, 165).

Figura. 5 Situación actual del Teatro Ópera, Cía. Bim Bam Bum.



Fuente: www.urbatorium.cl, 2015.

Hoy en día, y desde el año 1985, en las antiguas instalaciones del Teatro Ópera, se encuentra una oficina del Banco Santander. Curioso es que, este recinto volvió a emplearse para lo cual fue originalmente ideado, albergar una sucursal bancaria. Fue por exigencia del alcalde de Santiago en la década de

los 80's, Carlos Bombal, que esta entidad debió conservar la fachada del antiguo lugar bohemio.

4.3.1.2. Picaresque.

Figura. 6: Antiguo frontis del Teatro Princesa, Cía. Picaresque.



Fuente: www.archivofortinmapocho.cl.

En cuanto a la ubicación de la Compañía Picaresque, Oreste Plath (2010) señala: “(...) esta sala revisteril funcionaba al lado del río Mapocho. Tuvo dos direcciones: primero en la calle Recoleta 243, Teatro Princesa; y luego en Recoleta 597, esquina Olivos. Antes de estas ubicaciones, el Picaresque arrendaba el teatro Cousiño” (Plath, 2010, 164).

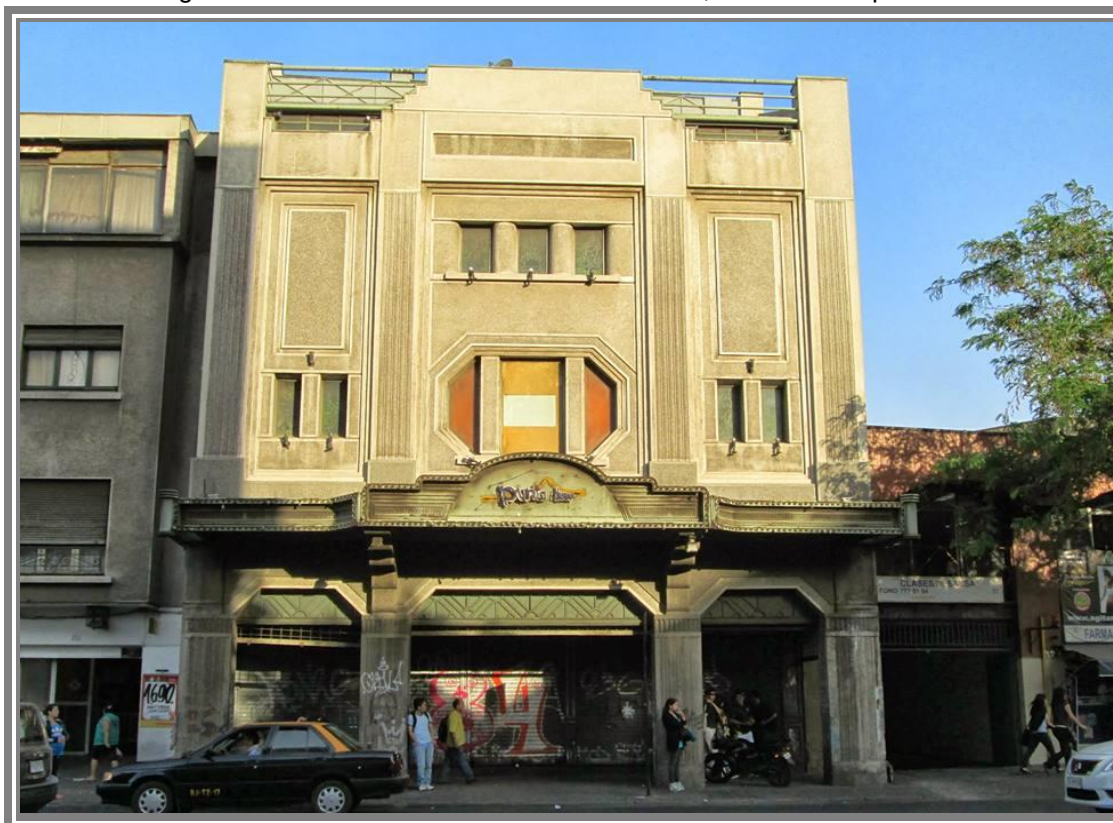
El dueño del Picaresque fue Ernesto Sottolichio, según Plath (2010): “(...) era contador de teatros, hasta que un día decidió independizarse” (Plath, 2010, 164).

Su ubicación fue en el sector de Recoleta, antiguo barrio de La Chimba, lugar bravo y popular, quizás pensado por la característica del show que planteaba el lugar, en relación, Plath indica: “(...) había stripteaser, su público era

diferente, se involucraba participando a veces con gruesos epítetos. Actuaron allí muchos cómicos de revistas “secos” para el garabato, como Daniel Vilches y sus compinches” (Plath, 2010, 164).

Referente a su elenco, además de Daniel Vilches, Muñoz (1986), señala una gran lista de artistas que lo conformaban, entre los que destacamos a Mino Valdés, Eduardo Thompson, Jorge Franco, etc.

Figura. 7: Situación actual del Teatro Princesa, Cía. Picaresque.

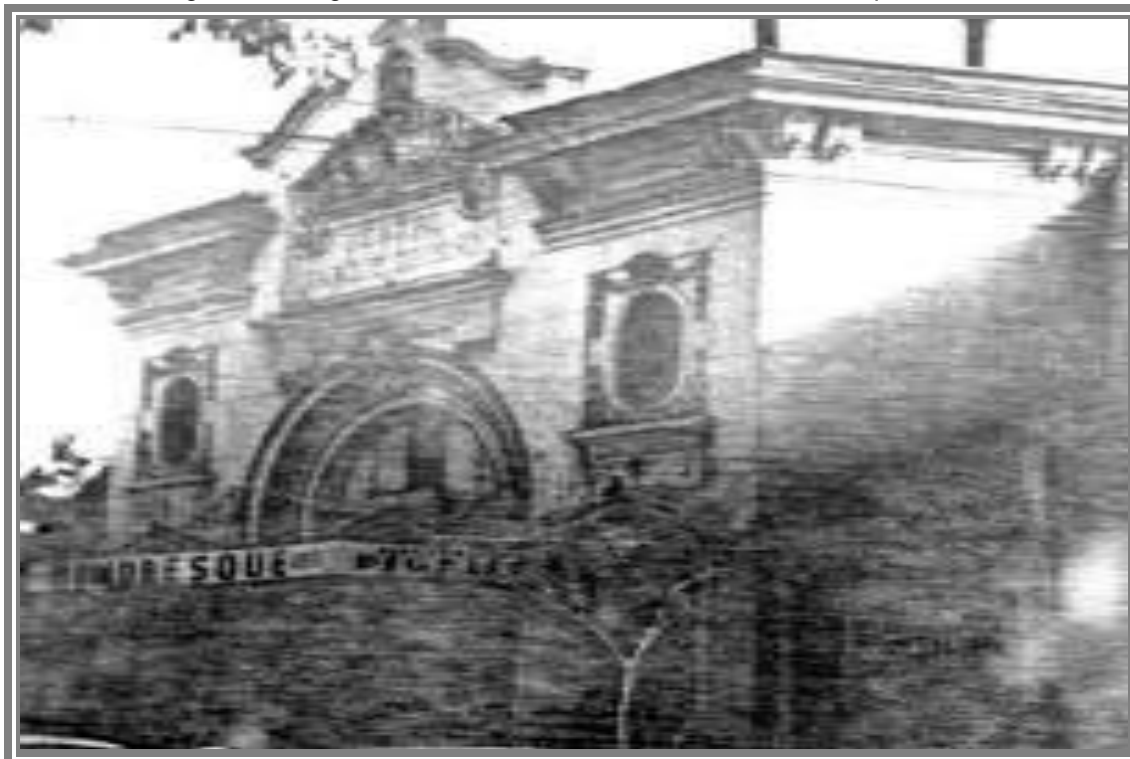


Fuente: www.streetview.cl, 2016.

En la actualidad, el Teatro princesa, ex Compañía Picaresque, funciona como la discoteque Punta Brown, por lo cual debió adecuarse en su parte interna, en cuanto a su fachada, se aprecia un deterioro considerable en lo estético, pero su infraestructura permanece en muy buen estado, siendo rodeado por numerosos locales comerciales.

4.3.1.3. Humoresque.

Figura. 8: Antiguo frontis del Teatro Cousiño, Cía. Humoresque



Fuente: www.monumentos.cl, 2013.

La ubicación de esta compañía la indica Plath (2010): “(...) en la calle San Ignacio de Loyola 1249, a una cuadra de avenida Matta, barrio Viel, se encuentra el teatro Parque Cousiño” (Plath, 2010, 165), tal como en el caso del Teatro Ópera, será este recinto el cual albergará la compañía de revistas Humoresque. Continuando con la descripción del lugar, en la parte superior de la estructura se encuentra su nombre, siendo, según el mismo autor recién citado: “I(...) local de una bella arquitectura construida por el arquitecto chileno Manuel Cifuentes, quien fue el primer arquitecto que tituló la Pontificia Universidad Católica de Chile” (Plath, 2010, 165).

Sobre a los orígenes de la Compañía de Revistas Humoresque, Muñoz (1986) señala: “(...) fue creada por Salim Sacur, en su Teatro Cousiño, cuando el

Picaresque decidió irse con camas y petacas al Teatro Princesa de la Av. Recoleta" (Muñoz, 1986; 36).

Figura. 9: Publicidad de la Cía. De revistas Humoresque



Fuente: www.antiguabohemiasantiaguina.blogspot.cl, 2012.

La dirección artística del Humoresque, según consta en Plath (2010) estuvo a cargo de: “(...) el genial actor cómico Eugenio Novión, quien al comenzar el invierno de 1969 estrenó la revista *Contacto en Champa*” (Plath, 2010, 165), por sus tablas pasaron excelsos cómicos, como Chicho Azúa o Eduardo Thompson.

Al igual que el Bim Bam Bum, la compañía de revistas Humoresque ofrecía espectáculos de tipo musical, predominando en esos tiempos los ritmos caribeños, Plath (2010) nos indica: “(...) en la pauta del show figura el bolerista, *Lucían del Río* y *Humberto Lozán*, *Los Indolatinos* y la *Orquesta tropical del Negro Panzerón y sus boys*” (Plath, 2010, 165).

Figura. 10: Situación actual del Teatro Cousiño, Cía. Humoresque.



Fuente: www.streetview.com, 2016.

El Teatro Cousiño, logró preservar su edificación original, venciendo la transformación de la ciudad; esto en parte, gracias a que después del cierre de la revista funcionó por décadas como: “(...) *salón de baile, cine, sede vecinal e iglesia evangélica*” (DIBAM; 2014). Hoy en día, además de ser Monumento Histórico nacional, funciona albergando una compañía teatral.

4.3.2. Boîtes.

Las Boîtes elegidas son: Taberna Capri, Black and White y Tap Room.

4.3.2.1. Taberna Capri.

Figura. 11: Antiguo ingreso Taberna Capri.



Fuente: www.fotonovelachilena.cl.

Una vez finalizada la función de la compañía de revistas, el bohemio decidía seguir su ruta, según Lamadrid: “(...) *más tarde, las boîtes desplegaron todo su ingenio para atrapar a los noctámbulos que daban vueltas entre la ciudad*” (Lamadrid, 2006; 10), y como hemos podido corroborar en las lecturas, lo conseguían con fácil éxito.

La Taberna Capri estaba emplazada en pleno corazón del centro de Santiago, Plath (2010) menciona: “(...) *ubicada en San Antonio 541, tenía por dueño a Teodoro Antolín, hombre muy querido en el ambiente y amigo de sus amigos,*

cara visible de la sociedad” (Plath, 2010, 82). La investigación documental demostró, sin embargo, que estaba emplazada en San Antonio 537, Santiago.

Figura. 12: Publicidad de la Boîte Capri.



Fuente: www.simbolospatrios.cl.

La publicidad del local indicaba: “(...) *La Boîte de los grandes espectáculos*”, “*Órdenes para banquetes, aperitivos y casamientos*”. “*Abierto todos los días del año*”, *allá se iba a compartir, comer y bailar*” (Plath, 2010, 82). Sitio ideal para grandes festejos, ofrecía grandes cenas y espectáculos para navidad y año nuevo.

Figura. 13: Luisin Landáez “El Rey de la Cumbia



Fuente: RCA Víctor 1966.

En cuanto a la parte artística, la música tropical era su fuerte, haciendo constantes presentaciones La Orquesta Huambaly con su director original Lucho Kohan y su vocalista principal Humberto Lozán, recordados son sus éxitos como “Quémame los ojos”; “Arroz con palitos”, “El bodeguero”, “Corazón de melón”; etc.; Plath (2010) también señala: “(...) *En otras ocasiones uno se encontraba allí al venezolano Luisín Landáez, el rey de la cumbia, que popularizó muchos temas; el más destacado fue “La piragua”* (Plath, 2010, 82), al igual que “Macondo”, “El conductor”, “El muerto vivo”; pero también era característico de estos lugares tener otra orquesta encargada de interpretar tangos, luciéndose en la Taberna Capri el cantor argentino Alberto Echagüe, voz principal de la Típica de Juan D’Arienzo.

Figura. 14: Situación actual de la Taberna Capri



Fuente: www.streetview.com, 2016.

En la actualidad, el local donde estaba ubicada la Taberna Capri está desocupado, habiendo sido empleado, un par de años anteriores, como otro más de los tantos

café con piernas capitalinos. Se encuentra rodeado por una tienda de tatuajes y un restaurante de comida china.

4.3.2.2. Black and White.

Figura. 15: Antigua entrada a la boíte Black and White.



Fuente: www.urbatorium.cl, 2012.

Sobre la ubicación de esta boíte, Plath señala: “(...) *hacia la calle Merced 876 daba el bar Black and White, que estuvo por más de 40 años a cargo de don Silvio Tonolli*” (Plath, 2010; 114), más específicamente, estaba albergada en la antigua Casa Colorada de Don Mateo de Toro y Zambrano.

Agrega Plath (2010), que los más asiduos clientes de esta boíte, la constituían en su mayoría periodistas, que, al cierre de las ediciones, más allá de medianoche, acudían a tomarse un trago; al igual que el público que salía del cierre de las compañías de revistas.

Figura. 16: Interior de la boîte Black and White.



Fuente: www.urbatorium.cl, 2012.

El escenario de esta boîte era pequeño, según el sitio web Urbatorium: “(...) siempre había allí un piano vertical, una batería y dicen los antiguos clientes que un destartado micrófono, además de un ventilador de escritorio para intentar capear el calor en días de verano” (Salazar, 2012), por su plató, al igual que la mayoría de los lugares bohemios de Santiago, pasaron desde cómicos hasta folklorista; además, el cineasta Patricio Kaulen, en su película del año 1970 “La casa en que vivimos” nos enseña algunas escenas filmadas dentro de esta boîte.

Figura. 17: Situación actual de la boîte Black and White.



Fuente: www.streetview.com, 2016.

En la actualidad, no queda vestigio alguno del funcionamiento de esta Boite, la municipalidad de Santiago, desde 1981 dispuso un plan de recuperación del espacio de la Casa Colorada, transformándolo en museo, situación que perdura hasta nuestros días.

4.3.2.3. Tap Room.

Figura. 18: Vista de la boíte Tap Room desde la Avenida Bulnes.



Fuente: www.flickr.com/santiagonostalgico, 2008.

Una de las boîtes más importantes y recordadas de Santiago, fue el Tap Room. Sobre sus inicios, Plath recuerda: “(...) *a la sombra del hotel Ritz funcionó el Tap Room del Ritz con su pista iluminada con un escenario móvil*” (Plath, 2010; 67). Apadrinaron el local, el gran actor chileno Alejandro Flores y la periodista Lenka Franulic. Según menciona Muñoz (1986), al poco tiempo, y a pesar de su éxito, se debió mudar de tan lujosa ubicación por una orden judicial, llegando a situarse, finalmente, en la Avenida Bulnes 135.

Muñoz agrega: “(...) *se (re) inauguró con una gran fiesta el viernes 14 de septiembre de 1951, al mediodía. Tenía no solamente en el subterráneo boíte, sino también restaurante-bar y grill room en el primer piso*” (Muñoz, 1986; 25), su dueño fue Humberto Tobar, alias el Negro, quien invirtió 6 millones de pesos de la época en su construcción.

Sobre su dueño, Plath agrega: “(...) le dio jerarquía a la noche capitalina, con espectáculos que se transmitían por radio. En Sudamérica pasó a ser el Tap Room la boîte más elegante” (Plath, 2010; 67).

Muchos artistas nacionales e internacionales actuaron en el escenario del Tap Room: Lucho Gatica, Nélida Lobato, Pérez Prado, pero Osvaldo Muñoz recuerda al, quizás, más famoso e importante de todos de los que allí se presentaron, Agustín Lara el “Músico Poeta” mexicano, autor de María Bonita, Solamente una vez, Noche de ronda, Granada, etc..., señalando: “(...) lo recuerdo como un hombre enjuto, muy delgado, moreno y más bien taciturno” (Muñoz, 1986; 26). El dueño del Tap Room, Humberto Negro Tobar, se había hecho muy amigo de Lara, pero su presupuesto no alcanzaba para pagar la actuación de este último en su local, planteándole esta situación; a lo cual Agustín respondió: “Negro, tenme todas las noches un papelillo de la buena y una botella de whisky y asunto arreglado” (Plath, 2010; 67), y así se hizo.

Figura. 19: Agustín Lara el “Músico Poeta”.



Fuente: RCA Víctor, 1965.

Figura. 20: Situación actual de la boîte Tap Room.



Fuente: www.google.com, 2016.

En Santiago la calle Bulnes ya no es Avenida, sino un paseo peatonal, uno de los tantos impulsados por el Régimen Militar, a modo de imitación de los boulevard franceses. Por su parte, la Boîte Tap Room logró sobrevivir por muchas décadas, lamentablemente sin la misma categoría que la caracterizó por años, transformándose más bien en un antro. En este escenario, varios hechos delictuales producidos en su interior determinaron su cierre por parte de la justicia, estando, hoy en día, el local en el absoluto abandono, pero conservando su fachada.

4.3.3. Restaurantes.

Los Restaurantes escogidos son: El Pollo Dorado, Goyescas y Waldorf.

4.3.3.1. El Pollo Dorado.

Figura. 21: Vista interna del Restaurant El Pollo Dorado.



Fuente: RCA Víctor, 1961.

El antecedente de este mítico local radica en otro ubicado en su misma dirección, calle Estado 215, centro de Santiago, una boíte llamada “La Quintrala”, puesto que en dicho lugar se emplazaba la casona de Catalina de los Ríos y Lisperguer, la cual, según Plath: “(...) *después de su muerte estuvo desocupada por muchos años*” (Plath, 2010; 64).

En cuanto a El Pollo Dorado en sí, además de la ya señalada entrada de Agustinas 811, poseía otra por Estado 215, en el subterráneo. Según indica Plath: “(...) *Salvador Segundo Salomón Tecla fundó este local en 1950. Fue conocido como el “fogón de la chilenidad y el lugar auténticamente criollo”*”

(Plath, 2010; 65), ya que su ambientación estaba orientada en dicho sentido. Muñoz (1986) y Plath (2010) coinciden en que, luego del aperitivo, el cual constaba de ron, servido en vaso con una torreja de naranja y bombilla, su plato estrella era el pollo dorado, el cual iba acompañado de diversas ensaladas; a modo de postre, se servía a los comensales mote con huesillos, mientras que todas las comidas eran acompañadas por interpretación en vivo de cuecas y tonadas, agrega Muñoz: “(...) allí llegaba la mejor bohemia de Santiago” (Muñoz, 1986; 71).

Figura. 22: Publicidad de El Pollo Dorado.



Fuente: www.urbatorium.cl/ 2013.

Quizás otra de sus cualidades, además de fomentar la chilenidad, era la del excelente trato que se les otorgaba a los comensales extranjeros, siendo, según Muñoz: “(...) el más famoso restaurant de turismo en Santiago” (Muñoz, 1986; 71). Ante las visitas foráneas, indica Plath: “(...) destacaban la mesa donde se sentaba con la bandera de su país, lo que se prestaba para aplaudirlo, festejarlo y lograr en su torno una sana alegría; a la vez se dedicaban canciones en homenaje a los asistentes” (Plath, 2010; 65), algunas visitas extranjeras de importancia en el Pollo Dorado fueron el Senador Robert

Kennedy, y los artistas argentinos Libertad Lamarque y Hugo del Carril, además de periodistas, bohemios e intelectuales.

Tal como todos los sitios de prestigio nocturno, El Pollo Dorado presentaba un show de primer nivel, en palabras de su dueño, citadas por Plath (2010): “(...) afirmaba Don Salvador que era el único lugar que no esperaba hasta el 18 de septiembre para que se bailara una cueca, entonándola desde el 1 de enero hasta el 31 de diciembre” (Plath, 2010; 65). El elenco estable del espectáculo estaba conformado por los mejores folkloristas del país, entre los que se cuentan, Esther Soré (La Negra Linda), Los Cuatro Hermanos Silva, Dúo Rey Silva, Los Hermanos Campos, Margarita Alarcón, Conjunto Fiesta Linda siendo vocalista Carmencita Ruíz, y en la guitarra su esposo Luis Bahamondes, y Los Perlas (Óscar Olivares y Luis Silva). En la parte humorística, destacaron Manolo González, Carlos Helo y Alejandro Lira.

En la película chilena “Ayúdeme usted compadre” (1969) del realizador Germán Becker, se pueden apreciar imágenes interiores de este restaurante en la escena donde el grupo folklórico Los Perlas interpreta el tema de José Gales “El pobre pollo”; además, previamente, en el año 1962, el sello discográfico RCA Víctor graba un disco Long Play en vivo en dicho lugar, titulado “Una noche en el pollo dorado”, presentando a sus principales estrellas folklóricas, las cuales eran las mismas que formaban parte del staff ya señalado.

Figura. 23: Situación actual de El Pollo Dorado.



Fuente: www.urbatorium.cl, 2013.

El Pollo Dorado debió cerrar sus puertas debido al toque de queda implantado desde el 11 de septiembre de 1973 por las nuevas autoridades militares, como consecuencia del quiebre institucional.

En la actualidad, en el espacio ocupado por “El Pollo Dorado” funciona otro restaurante, llamado “La Plaza de las Agustinas”, el cual emplea el mismo espacio físico interior y que en su parte externa se encuentra rodeado por una óptica y una sucursal de cadena de farmacias. El legado del extinto rincón chileno intenta seguir vigente a través de montajes que evocan las viejas actuaciones allí realizadas, pero distan de la calidad de antaño.

4.3.3.2. Goyescas.

Figura. 24: Antiguo frontis del restaurante Goyescas.



Fuente: www.urbatorium.cl, 2009.

Plath señala: “(...) *El Goyesca se ubicaba en la calle Estado esquina de Huérfanos 900, donde estuvo por años la primera tienda de departamentos Oberpaur. Este fue el primer edificio moderno en Chile, construido en 1929*” (Plath, 2010; 63).

Su nombre completo fue La esquina del Goyesca, puesto que servía de punto de referencia para encuentros y citas. Acerca de sus instalaciones, Muñoz menciona que: “(...) *funcionó en el subsuelo, y en el primer piso tuvo una gran fuente de soda*” (Muñoz, 1986; 83).

La publicidad de la época en prensa señalaba: “(...) *espectáculo preferido de las tardes y noches santiaguinas*” (Plath, 2010; 63).

En cuanto a sus características, Plath (2010) menciona: “(...) *su confitería, salón de té y sus fiestas están presentes en los capitalinos y también en los*

artistas extranjeros que actuaron, y que contrataba uno de sus principales dueños, el italiano don César Marasso Buffa” (Plath, 2010; 64), quien estaba asociado con Delio Sivori desde 1944 hasta el final de la existencia del local.

Figura. 25: Libertad Lamarque



Fuente: RCA Víctor, 1963.

Larga es la lista de artistas que participaron del espectáculo, los más destacados, son internacionales, tales como Libertad Lamarque, Pedro Vargas, Francisco Canaro, Leo Marini, Miguel Aceves Mejía, Los Churumbeles de España, Mario Clavel, Tongolele, Los Platters, Doménico Modugno, Enrique Guzmán, Palito Ortega, Leo Dan; y los chilenos Lucho Gatica, Sonia y Myriam y Los Flamingos. El humor estaba a cargo de Manolo González y Lucho Navarro.

Al tener espectáculos por las tardes y noches, El Goyescas se transformó en un lugar de gran afluencia de público en el centro de Santiago, Plath agrega:

“(…) todos lo conocieron, tanto en su exterior como en su interior. Aquí se citaban artistas y a muchos se les dirigía allí la correspondencia” (Plath, 2010; 63), lo cual revela la importancia del establecimiento para la vida artística nacional. También los más pequeños tuvieron un lugar importante en el Goyescas, acudían llevados por sus padres a ver montajes especialmente pensados para ellos, a cargo de la comediente argentina Vitrolita (Inés Fernández).

Figura. 26: Situación actual del Goyescas

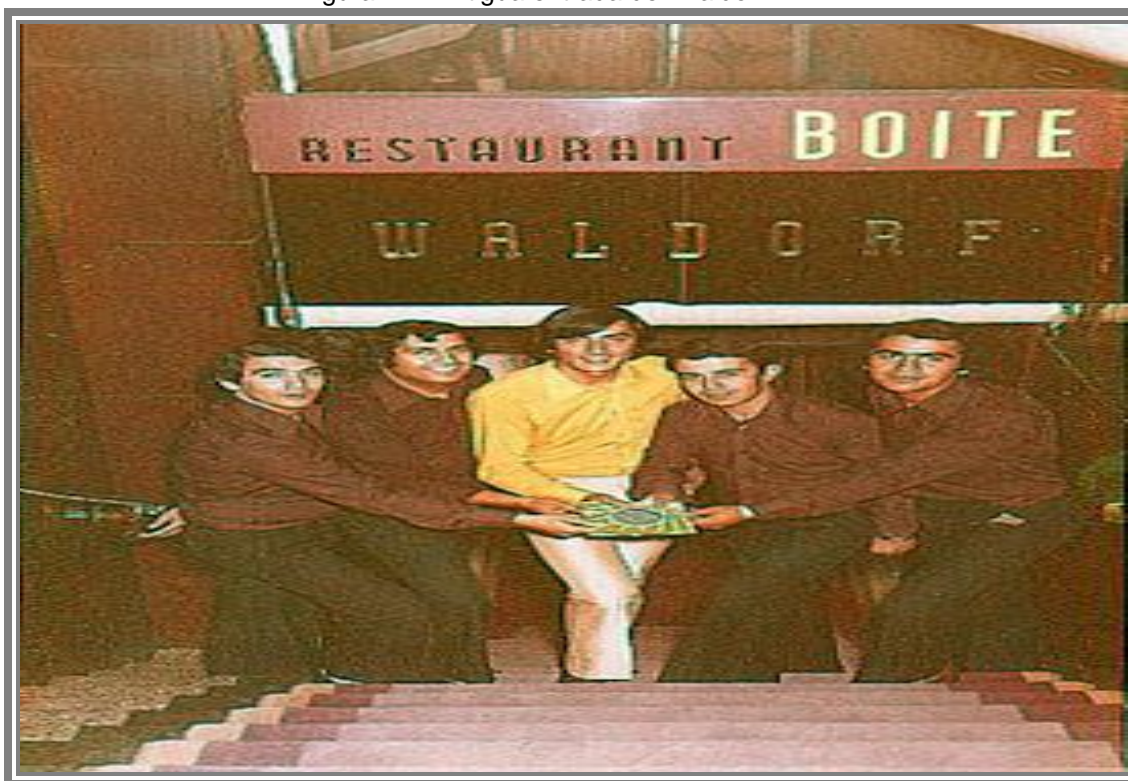


Fuente: www.google.cl.

El Goyescas cerró sus puertas el 31 de marzo de 1963, habiendo nacido en el año 1950, junto a él partió uno de los lugares más emblemáticos de la bohemia capitalina. En la actualidad, se emplaza en sus antiguas dependencias, una sucursal de la cadena de farmacias Salcobrand, rodeada por otros establecimientos comerciales, no quedando ningún vestigio en su interior del extinto restaurante.

4.3.3.3. Waldorf.

Figura. 27: Antigua entrada del Waldorf.



Fuente: www.urbatorium.cl, 2012.

El caso del Waldorf demuestra claramente lo multifacéticos que podían llegar a ser los locales céntricos en Santiago de Chile, según consta en Plath (2010) era: *“(...) restaurante, rotisería, salón de té y boîte, que funcionaba en la calle Ahumada 131, subterráneo, había sido abierto por los hermanos Pubill el 19 de agosto de 1949”* (Plath, 2010; 70).

Al igual que en el caso de “El Pollo Dorado”, la elegancia del Waldorf sirvió se escenografía para escenas de antiguas películas chilenas, tal es el caso de “Uno que ha sido marino”, del director José Bohr, con las actuaciones de Eugenio Retes, Arturo Gatica y su esposa Hilda Sour, vinculante con esta idea, el sitio web Urbatorium señala: *“(...) para ingresar al local, se descendía por esas escalas señaladas y donde un cartel celebraba al visitante anunciando: "Restaurant Boite Waldorf". Por entonces, los escalones estaban*

cuidadosamente alfombrados, con pasamanos de bronce a cada lado” (Salazar, 2012). El estilo del Waldorf era muy americano, símbolo de elegancia y distinción a lo largo de las décadas de los 50’s y 60’s.

En sus shows nocturnos, se presentaron artistas de la talla de Antonio Prieto, Sara Montiel, Doménico Modugno, The Platters, Paul Anka, Bill Haley y Sus Cometas, Lucho Gatica, todos bajo el acompañamiento de la Orquesta del maestro Roberto Inglez: “el músico más estable de esta casa” (Plath, 2010; 70).

Figura. 28: Publicidad del restaurante Waldorf.



Fuente: www.urbatorium.cl, 2012.

Interesante es rescatar una curiosa anécdota planteada por el mismo autor, que además sirve para revelar lo pulcros que eran estos sitios al momento de la etiqueta, Plath (2010) nos dice: “(...) se cuenta que *Louis Armstrong, el mundialmente conocido Satchmo, no lo dejaron entrar por no llevar corbata*” (Plath, 2010; 70).

Figura. 29: Situación actual del Waldorf.



Fuente: www.urbatorium.cl, 2012.

El Waldorf cerró sus puertas definitivamente el 26 de agosto de 1984, según Plath (2010): “(...) se sabe que los últimos clientes que eran atendidos ese día sumaban 13 parejas. Se les dejó consumir con tranquilidad y luego se procedió a clausurarlo” (Plath, 2010; 70). En la actualidad, en sus antiguas dependencias funciona una sucursal de la multitienda Falabella, destinada a la atención de clientes, y oficinas particulares, no quedando vestigio alguno ni de su fachada y menos de sus instalaciones interiores.

4.3.4. Burdeles.

El único burdel seleccionado fue El Bossanova.

4.3.4.1. El Bossanova.

Figura. 30: Vista del burdel Bossanova desde Avenida Vivaceta.



Fuente: www.youtube.com/cadadíamejor, 2015.

Quizás en primera instancia, el nombre no diga mucho, pero al señalar que la ubicación era Avenida Vivaceta 1226, se podrá reconocer que estamos hablando de la Tía Carlina, según palabras de Lamadrid (2006): “(...) *el lenocinio más visitado de esas décadas pertenecía a Carlina Morales Padilla*” (Lamadrid, 2006; 20).

Luego Lamadrid añade: “(...) *era de buen tono conocer La Carlina, donde había un show artístico y – casi sin quererlo – nació el transformismo en Chile*” (Lamadrid, 2006; 20), refiriéndose al “Blue ballet”, grupo de bailarines transformistas.

Figura. 31: Fotografía de Carlina Morales Padilla.

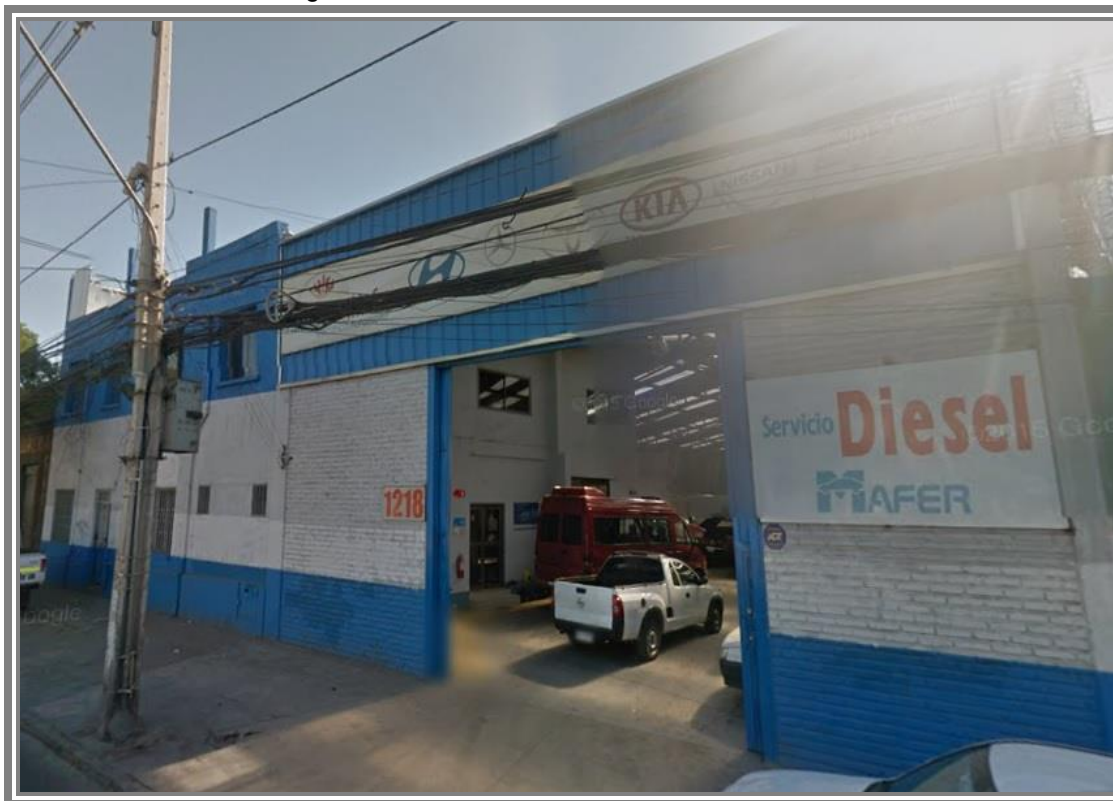


Fuente: Revista Santiago de noche, 1970.

Pero no tan solo el comercio sexual tenía cabida dentro del recinto, el cual contaba con dos amplios salones de baile, en los que destacan, a su vez, dos orquestas, una de Típica de tangos, y otra que interpretaba música tropical, ritmos en boga en aquellos tiempos. Tal como indicaba recientemente Lamadrid, era muy exclusiva la clientela que asistía a la casona de Vivaceta 1226, entre la que se contaban artistas nacionales e internacionales, Lamadrid señala: “(...) cuando la famosa diva mexicana María Félix visitó nuestro país, asistió a ese extraño lugar que funcionaba en la calle Fermín Vivaceta” (Lamadrid, 2006; 20). También acudían políticos, uniformados, jueces, familias

con sus hijos mayores de edad acudían a presenciar los espectáculos que allí se desarrollaban todas las noches.

Figura. 32: Situación actual del Bossanova



Fuente: Streetview, 2016.

En teoría, el cierre del burdel estuvo asociado al quiebre institucional en Chile, el 11 de septiembre de 1973; aunque según lo investigado, el local siguió funcionando en total clandestinidad hasta 1985, año en que, ya enferma, Carlina Morales lo dejó en manos de sus trabajadoras. Finalmente, falleció en 1992.

Por años, la casa estuvo en total abandono y deterioro, hasta que, en 2013, es comprada, para posteriormente ser demolida y, en su lugar, construir un taller mecánico.

CONCLUSIONES.

A modo de conclusión se puede establecer que la gran mayoría de los locales nocturnos que conformaron la antigua bohemia santiaguina y que fueron seleccionados por su trascendencia histórica para el análisis de este estudio, hoy en día ya no existen, ya que la transformación que experimentó la ciudad y el país durante las décadas de los 80's y 90's los hicieron desaparecer o cambiar de rubro.

En cuanto a la percepción de los entrevistados, la mayoría coincide en que el período era tranquilo, en contraposición a la actualidad, y que el espectáculo desarrollado durante la noche era excelente.

El mayor obstáculo para el desarrollo de la presente investigación fue la escasa bibliografía con la que se contó para desarrollarla, existiendo solo cuatro publicaciones en torno a la temática: tres libros especializados y una tesis de pregrado.

Es importante desarrollar nuevas investigaciones sobre el tema, quizás en forma más específica, investigando científicamente la historia de cada uno de los locales nocturnos del Santiago antiguo.

REFERENCIAS.

ANSOLABEHERE P.: ***“Itinerarios de la bohemia porteña (1880-1910), Prismas, Revista de historia intelectual”***, N° 16, pp. 179-182, Buenos Aires, Argentina, 2012.

ALVAREZ T.: ***“Medellín: de una pequeña Villa a una ciudad violenta”***, Iatreia, Vol. 16, no.44, Colombia, 2003.

ARAYA L.: ***“La Nueva Noche: el imaginario de la bohemia, género revisteril y vedettes (Santiago, 1950 - 1973)”*** Seminario de grado para optar al grado de Licenciada en Historia, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2007.

CABEZAS M.: ***“El quehacer nocturno en el siglo XIX”***, Seminario para optar al título de profesor de Estado en Historia y Geografía, Universidad del Bío Bío, Chillán, Chile, 1996.

COLLIER S.: ***“Historia de Chile 1808 – 1994”***, Cambridge University Press, Madrid, España, 1999.

CONSTANTE A.: ***“La memoria perdida de las cosas (crítica a la modernidad)”***, *En-claves del pensamiento*, vol. I, núm. 1, pp. 91-120, 2007.

CUERVO L.: ***“El falso espejo de la ciudad Latinoamericana”***, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), Serie Gestión Pública, Área de Gestión del Desarrollo Local y Regional, CEPAL, Santiago de Chile, 2005.

FAVI G, ***“imaginarios urbanos: la ciudad de Santiago de Chile como acontecimiento (1950-1973)”*** Acta Literaria N° 32 (45-54), 2006. En: <http://www.scielo.cl/pdf/actalit/n32/art04.pdf>

GAZMURI C., SAGREDO R.: ***“Historia de la vida privada en Chile Vol. 3”***, Taurus-Aguilar Chilena de Ediciones, Santiago de Chile, 2005.

GOICOVIV, Igor, **“Ámbitos de la sociedad y conflictividad social en Chile tradicional, siglos xviii y xix”**. Revista Digital Escuela de Historia, ISSN 1669-9041, Vol. 1, N°. 4, 2005 Archivo chile, historial político social – movimiento popular. Web del centro estudios Miguel Enríquez CEME. En: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/goicoi/goico0013.pdf

GOMEZ J.: **“La experiencia cultural del espacio: el espacio vivido y el espacio abstracto. Una perspectiva rícoeureana”**, Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía UNAM, N° 44, Páginas 119 – 125, México, 2001

GONZÁLEZ J.: **“Clásicos de la Música Popular Chilena” Vol. 1 1900 - 1960**, Ediciones Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2013.

GONZÁLEZ J.: **“Clásicos de la Música Popular Chilena” Vol. 2 1960 - 1973 Raíz Folklórica**, Ediciones Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2013.

GONZÁLEZ J.: **“Clásicos de la Música Popular Chilena” Vol. 3 1960 - 1973**, Ediciones Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2013.

GONZÁLEZ J., ROLLE C.: **“Historia Social de la Música Popular en Chile, 1900-1950”** Ediciones Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2010.

GONZÁLEZ J., ROLLE C., OHLSEN O.: **“Historia Social de la Música Popular en Chile, 1950-1970”** Ediciones Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2010.

HERNÁNDEZ F.: **“Abordaje teórico de la renovación urbana como proceso de transformación en la estructura urbana. Aplicación en el casco histórico de la ciudad de Mendoza, Argentina”**, Revista del Departamento de Geografía, Año 2, N°2, Primer Semestre de 2014, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, 2014. En <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/article/view/7381>

HERNÁNDEZ R.: **“Un espacio entre la religión y la diversión: el Paseo de las Cadenas (1840 - 1860)”**, Anales de Instituto de Investigaciones Estéticas, N° 90, México, 2007.

HUERTA M.: **“Yo, Carlina X”** Editorial Roca, Madrid, España, 1978.

INSTITUTO GEOGRÁFICO MILITAR: **“Geografía de Chile: Geografía de la Región Metropolitana de Santiago”**, Instituto Geográfico Militar, Santiago, Chile, 1983.

JANOSCHKA M.: **“El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización”**, Revista Scielo, Santiago de Chile, 2002. En: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612002008500002&lang=pt

JORDAN R. y SIMIONI D.: **“Las nuevas funciones urbanas: gestión para la ciudad sostenible”**, Serie Medio Ambiente y Desarrollo, División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos, CEPAL, Santiago de Chile, 2002.

MINEDUC: **“La depresión Intermedia”**, Santiago, 2015

NAVARRO L.: **“Emergentes concepciones de ciudad patrimonio a partir del Mercado de Bazurto de Cartagena de Indias: de la ciudad perfecta a la ciudad diversa”**, Revista digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano, Barranquilla, 2012.

LAMADRID A. **“Nada es lo que era”**, Editorial Zigzag, Santiago de Chile, 2008.

NÚÑEZ G.: **“Lo que el desarrollo se llevó”. Modernidad y nostalgia en Sonora”**, Revista Scielo, México, 2009. En: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572009000300003&lang=pt

OROZCO M.: **“Escenarios interpretativos. Tendencias en la transformación de espacios rurales y periféricos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de Toluca”**, Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía UNAM, N° 60, Páginas 110 – 126, México, 2006.

ORTIZ W.: **“La ciudad: ritmos y narraciones cotidianas”** Revista de Geografía Norte Grande Vol. 27, 2000.

PACHECO H.: **“Persistencia de la segregación residencial y composición del capital humano por barrios en la ciudad de Cali”**, Ensayos sobre Política Económica, vol. 31, núm. 70, Edición Especial sobre Economía de Las Ciudades, Colombia, 2012.

PLATH, O: **“El Santiago que se fue”**, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile, 2010.

PEREIRA, A: **“Formas de sociabilidad en torno a la diversión. Santiago 1900-1930”**, Seminario para optar al título de Profesor de Educación Media en Historia y Geografía, Universidad del Bio Bio, Chillán, Chile, 1996.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: **“Diccionario de la lengua española (22.a ed.)”**, 2001. Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>

REVISTA **“Santiago de Noche”**, N° 3, Chile, 1970.

RODRÍGUEZ J.: **“Identidad, transformación y retórica patrimonial en una ciudad minera del desierto de Atacama, Chile”**, Desacatos, núm. 33, mayo -agosto 2010, pp. 151-166, Santiago, Chile.

RODRÍGUEZ C.: **“Patrimonio geológico en la ciudad de Santiago: caracterización y valoración de geosítios en torno a un núcleo urbano”**, Memoria para obtener el título de Geólogo, Universidad de Chile, Santiago, 2013.

ROJAS V.: **“Escenas de la vida bohemia: Crónicas inéditas”**, Edición del Gobierno Regional de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 2002.

SALAZAR C.: **“El "Black and White": años descarriados de la casa colorada”**, Urbatorium, Santiago, 2012, En: <http://urbatorium.blogspot.cl/2012/06/el-black-and-white-anos-descarriados-de.html>

SALAZAR C.: **“La aventura del restaurante & boite "Waldorf" en la vieja calle Ahumada**, Urbatorium, Santiago, 2012, En: <http://urbatorium.blogspot.cl/2012/02/la-aventura-del-restaurante-boite.html>

SALAZAR G.: **“Historia contemporánea de Chile II: Actores, identidad y movimiento”**, Editorial LOM, Santiago, Chile, 1999.

SEGOVIA O. y JORDAN R.: **“Espacios públicos urbanos, pobreza y construcción social”**, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos medio ambiente y desarrollo, CEPAL, Santiago de Chile, 2005.

TIMMLING H.: **“Memorias urbanas. Cotidianeidad, identidad y trascendencia en la ciudad”** en Revista Urbano, Ediciones Universidad del Bio Bio, Concepción, Chile, 2012.

VAISMAN A.: **“Sobre el concepto de 'espectáculo' en el arte poética de Aristóteles”**. Revista chilena de literatura, (72), 2008, En: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22952008000100003&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0718-22952008000100003.

VILLEGAS F.: **“El Chile que no queremos”**, Editorial Sudamericana, Santiago de Chile, 2005.